

El Ruedo



5
PTS

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

JOSE DOBLADO MEDINA

PICADOR DE TOROS

TAMBIEN este artículo se lo brindamos al distinguido aficionado de Valencia que en recientes y amenas charlas taurinas nos estimulaba al estudio de los lidiadores antiguos, con preferencia a los de la segunda mitad del siglo XIX.

Procuraremos complacerle, sin que por ello nos olvidemos de los más modernos, y fieles a nuestro propósito, le llega hoy el turno a este varilarguero sevillano nacido en Lebrija, el 12 de febrero de 1766.

José Doblado fué uno de los buenos garrochistas de su tiempo, de no muy dilatada vida profesional, pero de brillante actuación en las más importantes Plazas del reino, en las que hubo de alternar con lo más florido de los diestros de a caballo, sin que su labor desmereciese.

Los historiadores de la fiesta dan a este picador escasa importancia, dedicándole tan sólo media docena de líneas en sus obras y aun éstas no brillan por su claridad y precisión.

Dice uno de estos escritores que trabajó en Madrid José Doblado los años de 1808 y siguientes, a las órdenes de Juan Núñez, «Sentimientos».

Vamos a ver qué hay de cierto en esta afirmación. Es verdad que aquí picó toros el año que cita, pero lo hizo en una sola corrida, la del 19 de septiembre y nada más, por tanto huelga eso de afirmar lo hizo en los años siguientes al citado.

Lo de suponer lo hiciese a las órdenes de «Sentimientos», es otro lamentable error. Los picadores de aquel tiempo —mil veces lo hemos dicho— trabajaban con perfecta autonomía, sin la menor dependencia de los matadores, que no tenían ni aun que hacerles los quites, pues de esto cuidaban las medias espadas o determinados peones.

Otro historiador precisa algo más, diciendo se presentó en Madrid en el año de 1800, trabajando también los años 1801 y 1802. Estos datos son exactos. Vino por vez primera sin contrato fijo y como prueba en el año de 1800, y como gustasen sus labores, pues era hábil jinete, hombre valeroso, de buen estilo y fuerte brazo, la Junta de Hospitales le escribió para las corridas de 1801, en las que alternó, como en las de 1802, con los Rueda, Ortiz, Puyana, López, Velázquez de Molina, etc., etc., los garrochistas más destacados de la época.

Supone el tratadista aludido, que José Doblado debió comenzar el oficio antes del citado año de 1800, fundándose en que en algunas corridas pica en tanda con Cristóbal Ortiz, haciéndolo por delante de éste, que ya trabajaba en Madrid en 1795.

No cabe duda que el piquero lebrijano comenzó el oficio toreando en los cosos andaluces, pues cuando un diestro llegaba al de Madrid ya gozaba de algún renombre, pero en la formación de las tandas no siempre se tenía en cuenta la antigüedad de los varilargueros, como pudiéramos acreditar registrando no pocos casos, lo que no realizamos por el reducido espacio a que hemos de someter estos trabajos.

Continúa el historiador diciendo que José Doblado toreó en Sevilla los años 1807 y 1816. Bien está la referencia en cuanto al segundo de los citados años, no así del primero, ya que es sabido que en esa fecha estaban prohibidas en toda España las corridas de toros.

Cuando este picador trabajó en el anillo sevillano, fué en el año de 1803. La confusión procede de la obra del marqués de Tablantes, según luego demostraremos.

Antes se indicó fué ajustado para trabajar en Madrid el año de 1808, pero enfermó de fiebres infeccio-

sas después de la corrida del 19 de septiembre —primera que toreaba— y tuvo que marchar a su tierra, rescindiendo el contrato firmado, no volviendo a la Plaza de la Corte.

Repuesto de su dolencia, continuó la profesión, trabajando en las Plazas andaluzas, siendo las últimas de que tenemos noticia las del Puerto y Cádiz, en 1815, Sevilla, 1816, y Ronda, 1820, esta última es la infausta en que sucumbió el famoso espada utrerano Francisco Herrera, «Curro Guillén».

Desde esta fecha perdemos la pista del buen puista, que debió abandonar el oficio, pues su nombre no vuelve a aparecer en cartel ni documento alguno, al menos en los infinitos por nosotros registrados.

Aquí terminaríamos el breve estudio a este torero dedicado, pero la ocasión viene pintiparada para corregir cierto importante «lapsus» en que incurre un moderno historiador, haciendo constar por anti-

cipado que no nos mueve a ello otro interés ni anhelo que el de contribuir en la medida de nuestras fuerzas, harto precarias, ciertamente, a la depuración de la historia de los profesionales de la fiesta.

En la obra aludida se inventaría un picador de toros, haciéndolo en esta forma: «Delgado (José), picador andaluz, que figura en las corridas de abril de Sevilla el año 1804. No lo veo repetir y estas corridas fueron las de menor categoría, de lo que deduzco no debió ser grande su mérito».

Se trata de un lamentable error del tratadista, que ha revisado los documentos con menor calma de la requerida por esta clase de trabajos.

Ni hubo tal picador, ni en las corridas de referencia trabajaron otros que Rivillas, López, Manzano y Gallego.

La confusión procede de que al copiar los documentos de la Maestranza sevillana correspondientes a 1803, el copista escribió «Delgado» por «Doblado» y el tratadista supuso se trataba de un nuevo diestro apresurándose a inventariarlo, pese a que de él no tenía ninguna otra noticia.

De haber fijado un poco su atención, fácilmente hubiese apreciado que no se trataba de las corridas de 1804, sino de las anteriores de 1803 y que al reproducir el cartel, o su contenido, al pie de la letra aparece perfectamente claro el nombre de «Josef Doblado», de Lebrija.

También estimamos poco acertada su opinión respecto a la categoría de los lidiadores de 1804, ya que los varilargueros que en ellas tomaron parte eran todos ya famosos, y en cuanto a los espadas, retirado por su voluntad José Romero y enfermo Jerónimo Cándido, quedaban Santos y «Curro» entre los de primera fila y mayor valía de la época.

RECORTES



SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XI - Madrid, 2 de diciembre 1954 - N.º 545



El Caudillo y su esposa corresponden a las ovaciones de la multitud
(Foto Cifra)

* UN FESTEJO ENTRETENIDO *

La corrida a beneficio de la Campaña de Navidad

Al aparecer en el palco de honor S. E. el Jefe del Estado y su esposa, Doña Carmen Polo, que patrocina la campaña, fueron acogidos con aclamaciones entusiásticas

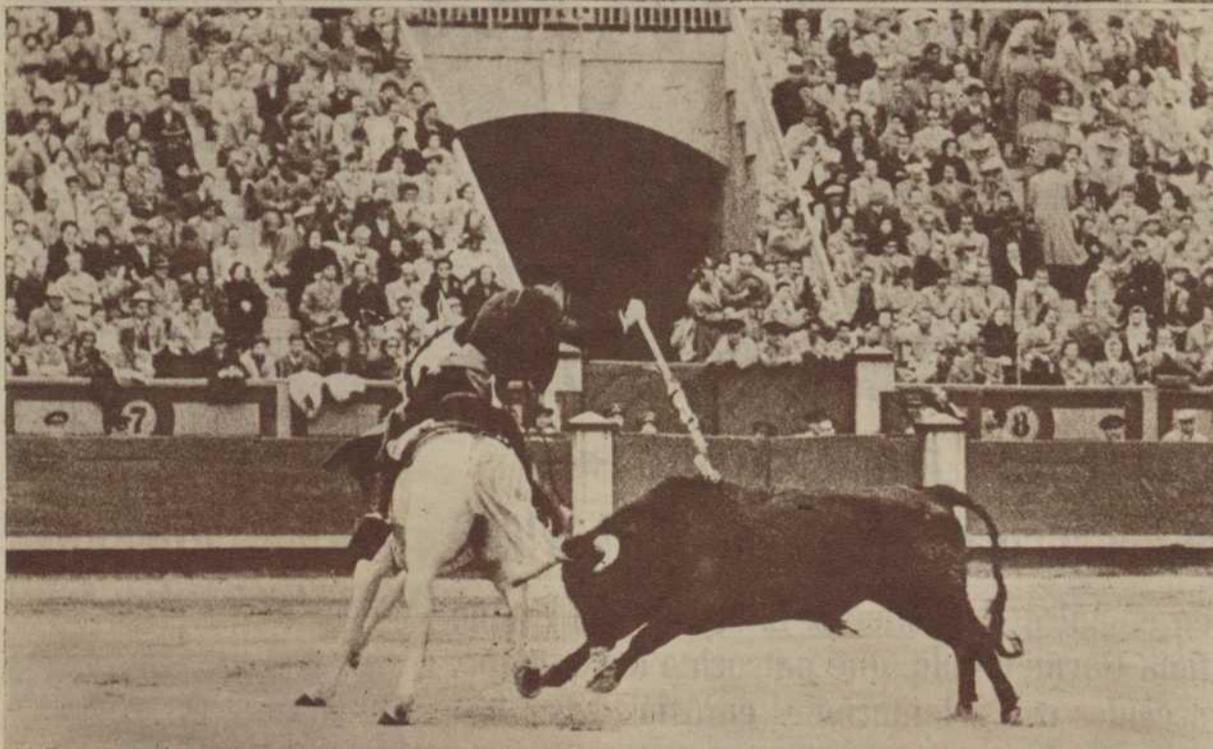
Magnífico aspecto que ofrecía la Plaza de las Ventas al comenzar el festejo taurino a beneficio de la Campaña de Navidad
(Foto Godoy)



La corrida a beneficio de la Campaña



Antonio Ordóñez, Domingo Ortega, «Pedrés», Julio Aparicio y «Litri», esperando la hora (Foto Martín)



HEMOS puesto a las líneas que siguen un título largo. Con intención, naturalmente. Con la de expresar, nombre por nombre, los principales artífices del éxito alcanzado por el festival organizado por las autoridades madrileñas a beneficio de la Campaña de Navidad, que tiene el altísimo patrocinio de doña Carmen Polo, esposa de S. E. el Jefe del Estado.

Con intención también, eso sí, siempre benévola, nos vamos a permitir ir un poco contra el tópico. Aparte la generosidad del pueblo madrileño, nunca desmentida, el éxito se ha debido fundamentalmente al cartel de toros y toreros. Y el cartel de toreros y de toros se ha podido lograr porque unos y otros han respondido al requerimiento que sus organizadores hicieron en nombre de la ilustre dama que alienta este propósito cristiano de que todos, potentados o humildes, participen de las alegrías de la noche del nacimiento del Redentor. Con lo que nos damos de manos con un plebiscito auténtico que tuvo su confirmación rotunda cuando, al aparecer en el palco de honor de la Plaza de las Ventas, el Caudillo de España y su esposa fueron acogidos con una clamorosa ovación.

Suele decirse en casos parecidos: «Los toreros, que ponen siempre su arte al servicio de fines benéficos...» En este caso del festival del sábado había algo más. Había, casi, casi, otro plebiscito. Ni toreros ni ganaderos —en el sentido figurado y en el real— veían a ganar nada. Si acaso, y sin acaso, se exponían a perder. Vinieron, sin embargo. Los ganaderos, corriendo el albur de que las reses elegidas —todas con peso superior al corriente en los festivales— no embistieran, y es posible que descabaldo una corrida futura. Los toreros porque, inevitablemente, debían someterse a un juicio comparativo cuando la temporada taurina ha terminado y se trazan los planes estratégicos de la futura. Toreros que, por otra parte y tal como han quedado las espadas en lo alto, se jugaban en cierto modo la catalogación lograda. Sin duda alguna. La prueba está —caso Ordóñez— en que si alguna vez se protestó, no fué tanto por lo que hicieron los lidiadores, que hicieron cosas buenas y aun superiores, sino por lo que dejaron de hacer, o, al menos, por lo que los espectadores creyeron que habían dejado de hacer.

Queremos decir con esto —opinión, claro— que el festival tuvo más importancia que la que suele

Angel Peralta clavando un rejón al novillo y Guardiola lidiado en primer lugar



El embajador de España en Portugal, don Nicolás Franco, y su hijo, presenciaron el festival desde la barrera



de Navidad

EXITO ECONOMICO Y EXITO ARTISTICO

Un toro de Guardiola para el rejoneador Peralta, otro de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Domingo Ortega, del conde de la Corte para Julio Aparicio, de don Antonio Urquijo para "Litri", de don Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, y de don Fermín Bohórquez para "Pedrés"



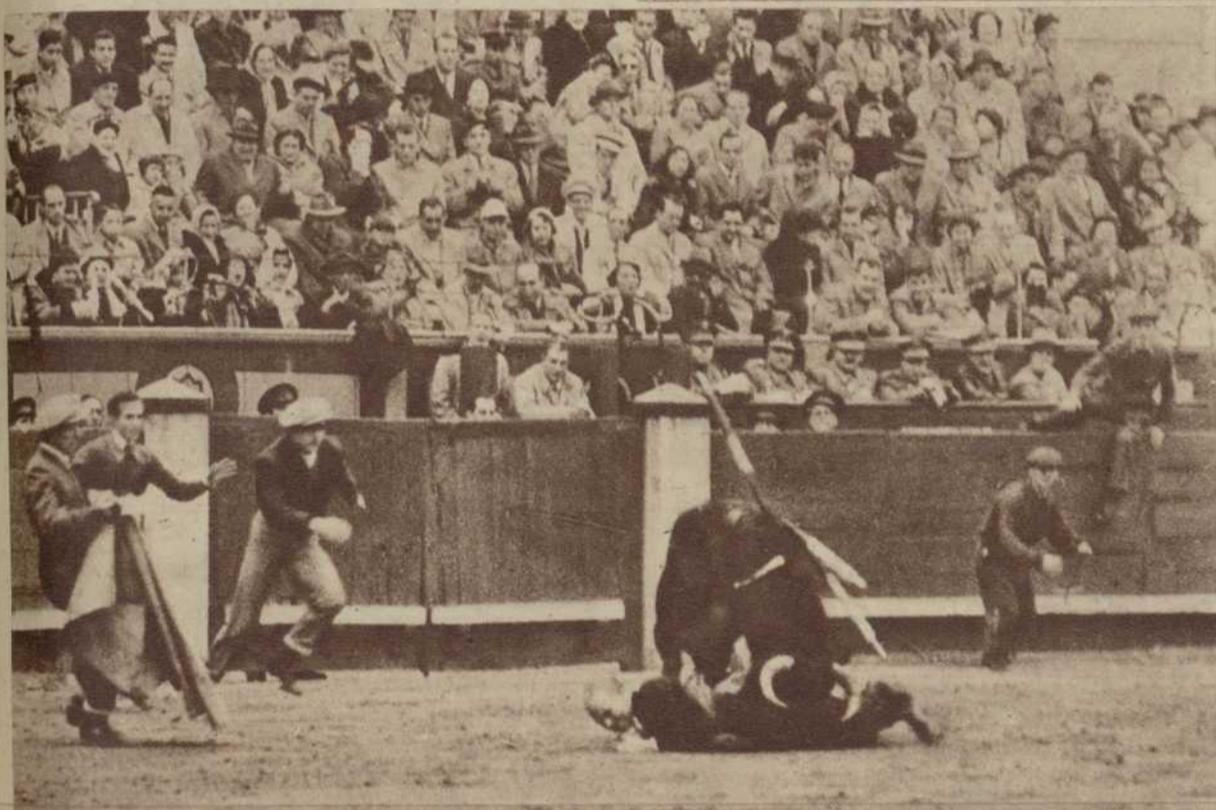
Un lance de Domingo Ortega al toro de don Antonio Pérez, de San Fernando, segundo de la tarde (Foto Martín)

concederse a los de naturaleza semejante, en que se lidian becerros con poca fuerza y los diestros en descanso salen alegremente a «jugar al toro».

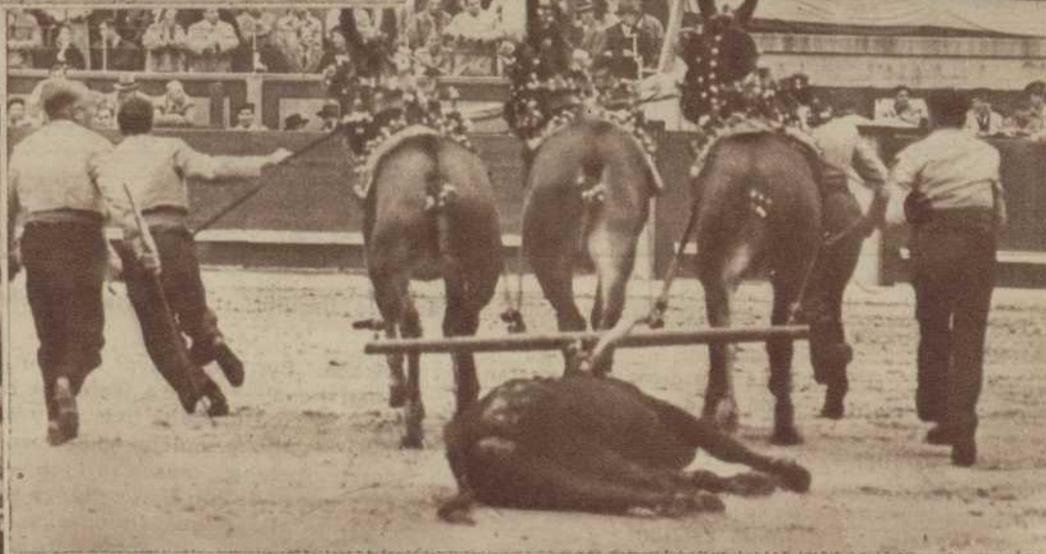
* * *

¿Es lícito, según esto, criticar seriamente la labor de quienes actuaron dando todas las ventajas al público, que había pagado, en muchos casos, con esplendidez? Probablemente, sí. La gratitud —merceda— terminaba con el paseo de las cuadrillas. En los aplausos iniciales, muy prolongados, estaba el premio. Luego, a torear. Y t rearon.

Toreó bien Domingo Ortega, que conserva la inmarchitable juventud de su afición. Y toreó al estilo de su dominio, suave, armónicamente, quebrantando, reduciendo. Pero puesto a no perder la pelea —él, que ganó tantas— se ciñó en un pase y allá fué rodando y pisoteado por la arena. Se «equivocara» el toro o se equivocara él, hubo gesto; y cuando acabó con el de Antonio Pérez con una estocada, dió la vuelta al ruedo entre ovaciones.



Al dar un muletazo ceñido, el maestro Ortega fué enganchado y derribado. Afortunadamente el percance no tuvo consecuencias



Un ganadero de Mérida, en atención a la finalidad del festejo, trajo expresamente ese magnífico equipo de mulillas



Un pase con mando de Julio Aparicio

¡Ah!, y con la ropa manchada, que en cualquier otro torero de parón y «cosas raras» no hubiera tenido demasiada importancia...

Julio Aparicio toreó... en Julio Aparicio. Con rabia, con seguridad, hasta si se quiere con la impertinencia de su sabiduría, que es —no hemos acabado de comprender el fenómeno, en él y en otros— frecuente motivo de irritación. Había banderilleado con fortuna, mató bien de una gran estocada y le concedieron la oreja. Ni bajó ni subió. Quedó en su sitio.

El toro de don Antonio Urquijo salió para «Litri». ¿Deseo de no permanecer olvidado en su juventud? ¿Probatina para volver a empujar? De cualquier suerte, expectación y algo que no es posible medir en razones: adhesión del público. ¿Por su figura feble? ¿Por su valor indiscutible? ¿Por su ma nole-





«Litri» brindando la muerte del cuarto toro (de don Antonio Urquijo) a la esposa del Jefe del Estado

tinas mirando al tendido, que a otros se protestan? ¿Por sus desplantes, arrodillándose de espaldas al toro sin muleta ni estoque, que a otros ni se consideran? ¿Por qué? Porque sí. Y por eso, aunque no mató «a la primera» —él, que destaca al matar—, logró que le concedieran la oreja y dió la vuelta al ruedo envuelto en el júbilo popular.

(Paréntesis. ¿Vuelve «Litri» a vestirse de luces? En e to de las retiradas y de las vueltas de los toreros, ni creemos ni dejamos de creer. Por parecidas fechas del año pasado, Antonio Ordóñez, y desde estas mismas páginas, se despidió de «la afición». En este año 1954, que se va, toreó de nuevo y alcanzó triunfos resonantes. Al revés que «Litri». Miguel Báez se fué de verdad y ahora dice que vuelve. En este mismo número de EL RUEDO lo declara. Todo cuanto contribuya a mantener la tensión taurina nos alegra. Cierra el paréntesis... de manera provisional.)

Antonio Ordóñez —tan aludido en las líneas anteriores— no había toreado este año en Madrid. A nuestro juicio, por un grave error; pero así fué. Ha venido, en cambio, a una fiesta de caridad. Hay que suponer que con buen ánimo. Hubiera podido excusarse, que pretextos no faltan. Ni lo intentó. Sin embargo, su actuación no fué lo lucida que se

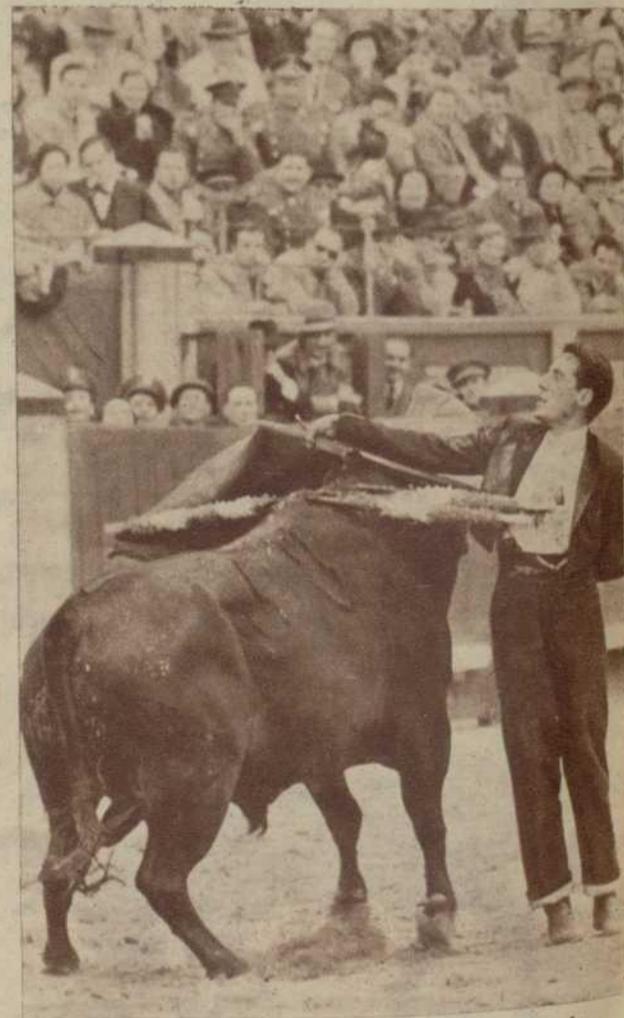
esperaba. ¿Por lo que hizo? No. Por lo que —aparte de matar mal— no hizo. Toreó de capa magníficamente, ejecutó un quite finísimo y maneó con elegancia y ritmo la muleta, «pero menos». Los espectadores esperaban más. Creyeron —nosotros también— que el de don Carlos Núñez tenía más faena, y cuando vieron que Ordóñez se precipitaba en montar la espada, se enfadaron. Queremos creer que Ordóñez intentaba la suerte de recibir, que por algunas plazas españolas ha practicado este año con buen estilo. El toro le gazapeaba. Se desanimó, sin duda. Mal hecho. A Ordóñez, pasado su premio del paseillo, era lógico que se le exigiera. Prueba de estimación a la que, en definitiva, debe estar agradecido.

Cerró el festival —entretenido y brillante— «Pedrés», el gran muletero «Pedrés», que, incomprensiblemente, no logra entonarse con la capa (¿Será verdad eso que dice Juan Belmonte —Juan— que todo estriba en la dificultad de jugar ante la cara del toro las «dos» manos?) «Pedrés», en su sitio también, hizo acaso la faena de muleta más pura de la tarde. Con seguridad, con aplomo, en terreno «robado» al toro. Sostuvé gallardamente el acorde final. Pero falló con el estoque, y la resonancia del éxito quedó en la vuelta al ruedo.

La corrida a



Aparatos cogida del «Litri», que resultó conmocionado, pero que se repuso pronto (Foto Martín)



«Litri» no omitió en su faena de muleta sus manoleínas mirando al tendido (Foto Martín)

Beneficio de la Campaña de Navidad



A' terminar la corrida, toreros y ganaderos acudieron a saludar a S. E. y éste departió afablemente con todos (Reportaje de Cifra Gráfica)



En tendidos y en gradas muchas figuras populares. Aquí, en esta foto, aparecen Conchita Montes, el doctor Zummel y Gregorio Corrochano

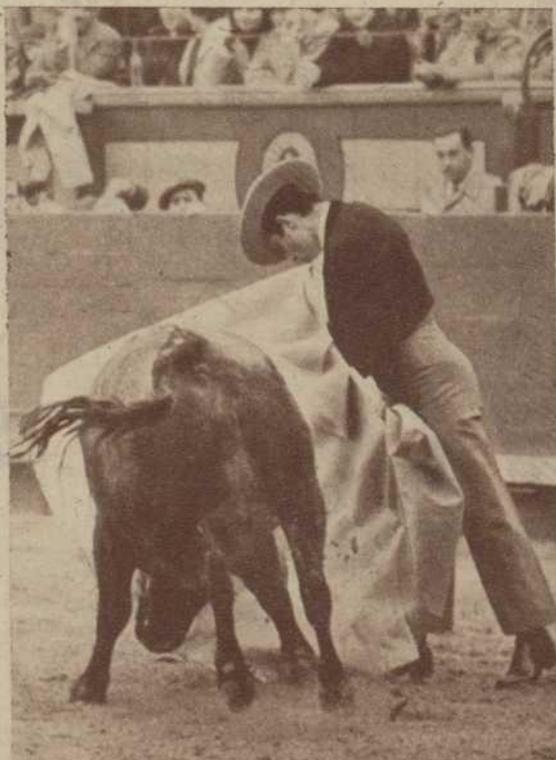


Mistress Sloan Simpson, ex esposa del político norteamericano O'Duys, que vino expresamente de Nueva York para presenciar el festival de la Campaña de Navidad

Así terminó una fiesta, que había comenzado con la actuación de don Angel Peralta, a su caer natural de una campaña asombrosa, en la que ha demostrado sus extraordinarias aptitudes de jinete y su gran clase en la difícilísima asignatura del toreo a caballo. Un primer de lidia desde quebrar la embestida del novillo de Guardiola con esquivadas prodigiosas, hasta rematar limpiamente de un rejón de muerte y un descabello a la primera. Entre ovaciones y trofeo. Y su cartel, en alza.

¿Festival? Sí, pero con sus juicios; de residencia, con sus premios y con sus sanciones. Y con la satisfacción de cuantos a él contribuyeron de haber hecho el bien —bajo el altísimo patrocinio de doña Carmen Polo— sin otra finalidad que el bien mismo. Por puro señorío de hace el bien.

C.



Antonio Ordóñez veroniquando al toro de don Carlos Núñez (Foto Martín)

«Pedrés», en su «pedresina», al pasar de muleta al último de la tarde (de don Fermín Bohórquez)

La corrida benéfica del sábado en Madrid

Por ANTONIO CASERO



Dos momentos de la actuación de Angel Peralta



El maestro Domingo Ortega acaba de matar su toro y es muy aplaudido

Aparicio ejecutó unas chicuelinas garbosas

Y «Litri» nos dió la nota trágica, con ese desplante, rodillas en tierra, arrojando lejos de sí muleta y espada...

LITRI... LITRI... LITRI...

AHORA va de veras. «Litri», después del «litrazo» que pegó en el festival del pasado sábado en las Ventas, estaba más locuaz que nunca. Lo encontré en el Palace, de tertulia con dos bellas señoritas. Al verme, «Litri» advirtió a la compañía:

—Me va a hacer una interviú.
—Hoy debían hacerte las preguntas estas señoritas.
—¡Huy! —exclamaron a dúo—. Nosotras nos vamos para que puedan hablar mejor.
—Antes de que se vayan, ¿qué le preguntarían a Miguel ustedes?
—Si se va a casar pronto—adelantó la más decidida.
—No —repuso la otra—; primero si tiene novia.
—Ya lo has oído, Miguel.
—Si la tengo, sí.
—¿De Huelva?
—No. Está en El Escorial.
Las dos señoritas, discretas, hacen mutis.

—¿Te llama el hogar?
—Hombre, eso no tiene que faltar nunca.
—Y los toros, ¿te llaman?
—Ahora, más que el hogar.
—¿Entonces te veremos la próxima temporada?
—Lo tengo decidido ya. Y estoy deseando que empiece.
—¿En qué Plaza reaparecerás?
—No está decidido aún. Pero supongo que antes de torear en las Plazas de responsabilidad torearé alguna corrida a modo de entrenamiento.
—¿Para ir a la feria de Sevilla?
—No tengo ningún inconveniente.
—¿Piensas torear muchas corridas o reservarte, como acostumbra a hacer los que vuelven con fuerza?
—Torearé las que pueda.
—O sea, ¿no vienes a «administrar»?
—Tomaré parte en todas las que me contraten.
—¿Vuelves porque te hace falta ganar más dinero o por qué?
—Ni yo mismo sé por qué vuelvo.
—¿Traes algo nuevo?
—Me encuentro más suelto con la capa y más «centrao».
—Miguel, creo habrás leído un artículo que se ocupaba de tu posible vuelta a los ruedos. Decía que tú te has llevado ya de los toros lo mejor: fama, dinero, gloria..., todo cómodamente, y ahora vuelves a por lo peor.
—Respecto a que yo me he llevado lo mejor, habrá sido por algo, porque yo alterné con todos los toreros y sorteaba hasta con los matadores de ter-

“Tengo decidida mi vuelta a los ruedos. Y ya estoy deseando que empiece la temporada”

Si yo me llevé lo mejor del «toro» habrá sido por algo...

“No necesito consejos de nadie. Si acaso, se los pediría a mi apoderado”



Miguel Báez, «Litri», visto por Córdoba

Estas son las señoritas que brindaron al periodista las primeras preguntas del reportaje a «Litri», quien después haría declaraciones trascendentes

cera clase. ¡Eso no hay quién lo discuta! Y respecto a los consejos, como yo ya soy mayor de edad, y, por desgracia, no tengo padre, que sería el indicado para dármelos, están de más. No obstante, si necesitas consejos, se los pediría a mi apoderado, don José Flores, «Camará».
—¿Ha sido «Camará» quien te ha aconsejado que vuelvas?
—«Camará» siempre me ha dicho que no quisiera ya verme más con el vestido de torear, y él ha sido quien hasta hoy mismo me está aconsejando que no vuelva. Que conste.

—¿Es decisión tuya?
—Sí; porque, como te he dicho, los consejos me los tomo yo por mi cuenta.
—¿Te encuentras valiente para pechar con lo que sale ahora por los chiqueros?
—Con las cosas que han pasado, los enemigos dicen que estoy hasta las trancas.
—¿Por qué?
—Eso mismo digo yo. ¿Por qué?
—¿Tú eres valiente e inconsciente?
—Por lo que dicen los enemigos, no soy valiente; por mi parte, pongo to-

do lo que puedo por complacer al público.
—¿Sales dispuesto o predisposto?
—Siempre dispuesto a hacer todo lo que se pueda.
—¿Qué te estimula más en la Plaza: un grito de una mujer o un achuchón de un toro?
—El ánimo de uno y lo que se quiera arrimar.
—¿Has sentido miedo alguna vez? De verdad, Miguel.
—Sí. Siempre que sale uno al ruedo tiene miedo.
—¿Cómo te impones a ese miedo?
—Frente al toro. En la mirada hay un reto.
—¿Vienes dispuesto a ganar más o menos que antes de retirarte?
—Una cosa reglamentaria. Lo que entre en el presupuesto de las empresas.
—¿Qué torero fué tu ídolo?
—De chiquillo, «Manoletes» y Arruza, por lo que hablaba la gente.
—¿Qué vida haces ahora?
—Paso la mayor parte del tiempo en el campo. Hago vida sana. La caza me entretiene mucho.
—¿Apuntas bien a las perdices?
—Yo apunto, pero no siempre acierto.
—Oye, Miguel, ahora encuentro que hablas mucho más que antes.
—Estoy más «puesto».
—¿Qué te ha «puesto»?
—La vida.
—¿Qué piensas de la vida?
—A los veinticuatro años no se pueden pensar más que cosas buenas.
—¿Alternas mucho?
—Con los conejos y las perdices.
—¿Quieres algo para la afición?
—Hasta pronto.
—Que sea para bien.
—Gracias. Y tú que lo veas.
—Gracias...



«Me impongo al miedo frente al toro. En la mirada hay un reto»



«Camará» siempre me ha dicho que no quisiera ya verme más con el vestido de torear»



«Con las cosas que han pasado; los enemigos dicen que estoy hasta las trancas» (Fotos Martín)

SANTIAGO CORDOBA

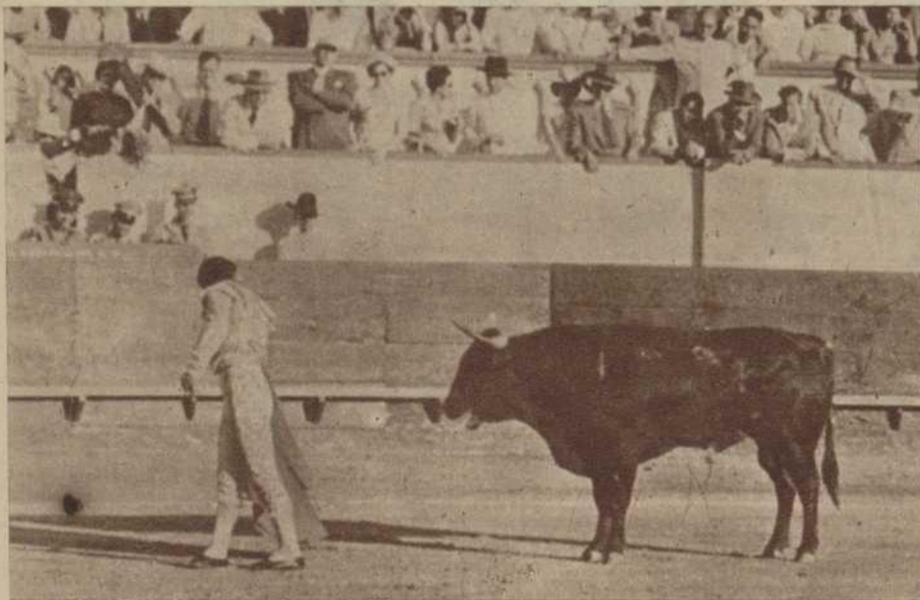
LA FIESTA NACIONAL ESPANOLA



El recibimiento que le tributó la afición a César Girón en el aeropuerto de Maiquetia ha sido lo más efusivo que se ha podido ofrecer en los últimos años a la popularidad de un venezolano



El coronel Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República, departió amistosamente con César Girón en la fiesta de ambiente taurino que el doctor Raúl Soulé, secretario de la presidencia, ofreció en una finca suya

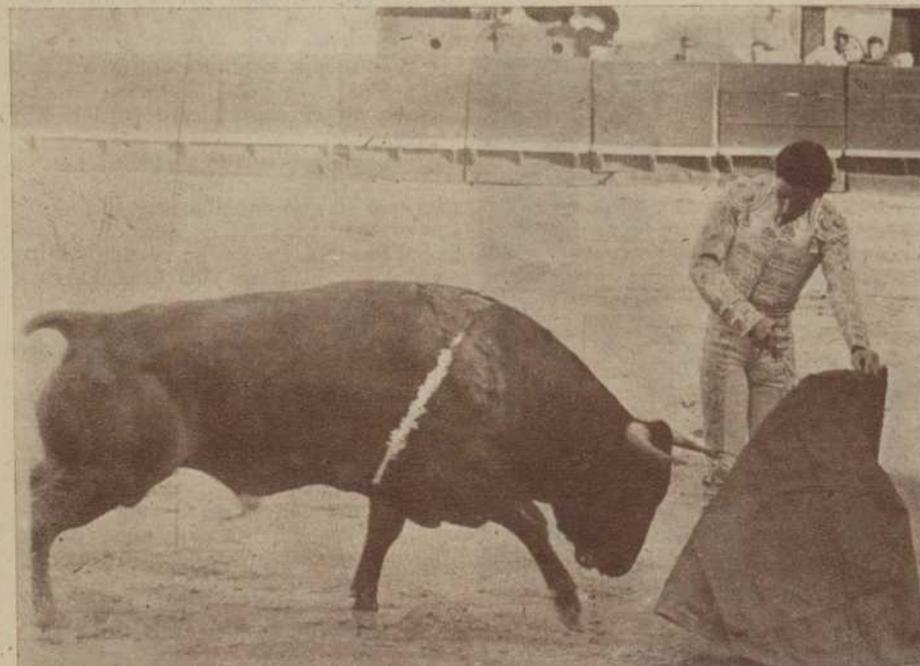


Girón alegre con la voz a su primer toro, intentandd en vano que éste se arranque de una vez para tomar el engaño y así ofrecer al público de Caracas un pase de su creación



Luis Sánchez, «Diamante Negro», salió poco placeado, pero aún así tuvo momentos con el capotillo que reverdecieron laureles de su cercano pasado

«Chicuelo II» consiguió a su primer enemigo, buey en toda la extensión de la palabra, hasta lograr este y otros muleta-zos, que se ovacionaron



En este pase naturalísimo a su segundo enemigo, del que le fueron concedidas las dos orejas, César Girón demuestra que tiene clase equiparable a la de los maestros de hoy



EN CARACAS

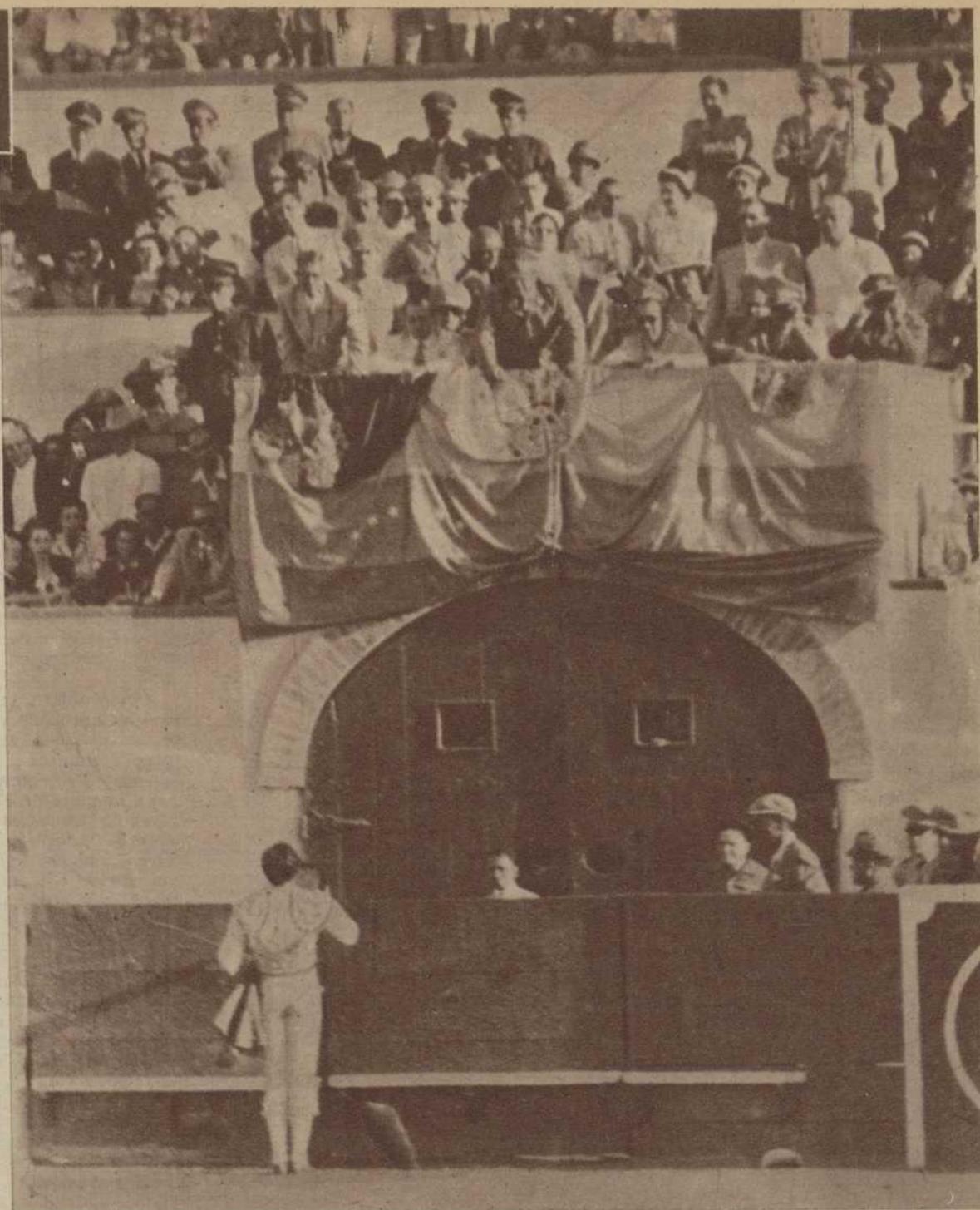
La llegada de los toreros venezolanos y españoles fué la sensación de Venezuela

En la primera corrida Girón, "Diamante Negro" y "Chicuelo II" lidiaron Guayabitas

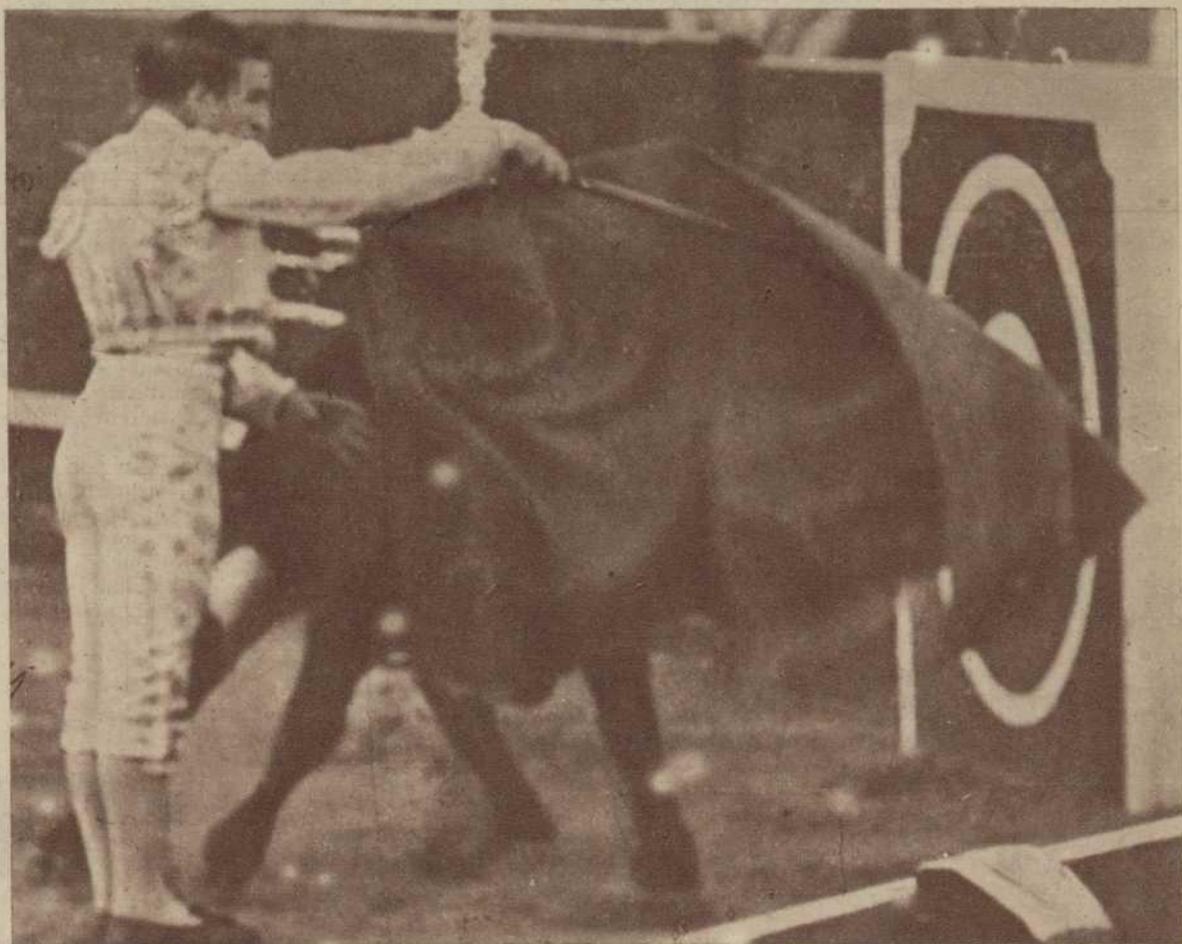


Después de la vuelta al ruedo, «Chicuelo II» avanzó a los medios con la oreja recién cortada de su primer cabestro, agradeciendo así la ovación de los caraqueños. (Fotografías comentadas por nuestro corresponsal en Caracas, Antonio Navarro, hijo)

«Chicuelo II», a quien correspondieron los dos toros más mansos y peligrosos del encierro, supo pelear con ellos de poder a poder. En la faena a su primer enemigo ejecutó limpiamente este gran muletazo dramático y angustioso



Girón, al igual que sus compañeros de cartel, brindó la faena de su primer toro al Presidente de la República, quien con su presencia prestigió la corrida inaugural de la temporada caraqueña



El Rueda

FIN DE TEMPORADA

Siguiendo su tradición de años anteriores,
el jueves próximo, 9 de diciembre, publicará

El Rueda

su número extraordinario dedicado al
RESUMEN DE LA TEMPORADA DE 1954

Las estadísticas más completas

Las más interesantes entrevistas

Las mejores firmas

Los más prestigiosos y
especializados trabajos

Los resúmenes de las temporadas taurinas
en las principales plazas de España

Todo ello figurará en este
alarde editorial que será

El Rueda

FIN DE TEMPORADA



UN promotor deportivo, según un cronista de Efe-United-Press, ha dicho que llevará a Filipinas toreros, toros y caballos españoles y portugueses para organizar corridas de toros en Manila. Cortés, que así se llama el promotor, se propone la celebración nada menos que de seis corridas en días alternos a partir del de Navidad. Un verdadero serial como en la más importante feria española.

Por si esto fuera poco, para colmar la ambición del promotor, tras otras actuaciones de los diestros en la colonia portuguesa de Macao patrocinadas por el Gobierno de la colonia, organizará otros festejos para celebrarse en el mes de febrero en Bangkok (Tailandia), y en el de abril, en la capital del Japón.

Como quiera, por lo que se refiere a Filipinas, que el Gobierno de este país ha aprobado el proyecto del señor Cortés, autorizando la celebración de las corridas, se han suscitado las clásicas y naturales polémicas en torno a nuestra Fiesta por parte de una asociación de mujeres y de la Sociedad Protectora de Animales, que han tenido «su prensa». Es decir, que el nombre de España habrá sido llevado y traído por plumas ignaras sobre la materia entre los duros vocablos usuales de bárbaro, salvaje, analfabeto, etc., que nuestros enemigos nos prodigan con el menor pretexto.

El mismísimo Santo Tomás de Villanueva, quizá el más duro censor que tuvieron las corridas de toros —unas corridas de toros que bien poco tienen que ver con las de ahora—, se revolvería con su aguda dialéctica contra estos aristarcos, que sólo lo son en la violencia del lenguaje; que encuentran civilizado y hasta exquisito el boxeo, pongamos como ejemplo de «deporte salvaje», que así como llama a nuestras corridas la revista «Philippine Frac Press».

Pero todo esto no es para preocupar a los aficionados. Es más grave que los veinticinco toros adquiridos ya en Portugal hayan costado 1.100 dólares cada uno, según manifestaciones del señor Cortés, y que si como es lógico pagan tanto o algo más por los toros españoles, es cosa de echarse a temblar pensando en la escasez que de ellos pueda producirse en la próxima temporada española. Por otra parte, resulta también un sintoma alarmante el que no sepa el promotor, señor Cortés, si los caballos que van a embarcar con rumbo a Filipinas son para uso de algún rejoneador o para los picadores, y es más grave aún que el tan repetido señor Cortés haya afirmado al periodista que, además de diestros, toros y caballos, le llevarán también un perro. La sorpresa del reportero no pudo contenerse y preguntó asombrado que para qué querían el perro. Pero el flamante promotor, que pretende dar a conocer nuestra Fiesta por todo el Extremo Oriente, respondió impávido:

—No sé absolutamente nada de corridas de toros.

La presencia del perro, sin embargo, tendrá su explicación, y no es improbable que el «técnico», español o portugués con que el importante organizador se habrá tenido que entender para mejor realizar sus gestiones, haya pensado que un perro bien puede sustituir a cuatro o cinco cabestros. Los perros acosando toros pueden verse con frecuencia en el campo, y en la misma Plaza de Madrid más de una vez los hemos visto actuar para subsanar el fracaso de los bueyes. Es una idea, pero reprobable idea. Nos resultaría ingrato saber que el perro en cuestión había tenido alguna vez que actuar públicamente para retirar un toro al corral. Es un espectáculo poco edificante y nada taurino, que daría nuevos pretextos para que nos atacaran por nuestras bárbaras costumbres, aunque en tal ocasión no fuera verdad ni lo de costumbres.

Queda como compensación de todo el proyecto que los diestros españoles y portugueses, que quizá ni en España ni en Portugal logren vestirse de luces, tengan la oportunidad de ganar en la aventura, ya que no la fama, que aquí les volvió despiadadamente la espalda, si la fortuna que sin duda merecen y que aquí no alcanzaron. Es también probable que el señor

Cortés se haya excedido con mente acalorada al hacer sus manifestaciones y que su proyecto no tenga visos de realización, o que a última hora las altruistas Sociedades Protectoras de Animales ganen la batalla, o que el estadio de Rizal en Manila no pueda adaptarse fácilmente para el espectáculo taurino, o que otros inconvenientes más o menos graves se opongan definitivamente. En tal caso lamentaríamos doblemente el pretexto que, una vez más, han tenido los enemigos de España para injuriarla sin razón.



Y LA FIESTA SIGUE...

Este es "CHAMACO"

que se esconde de la gente

El famoso torero de Huelva ha releído El Quijote

«Me llaman "Chamaco" desde chico porque jugaba a las pistolas y a los mejicanos»



«Pues es que... yo..., los chicos de... Huelva...»



Antonio Borrero, «Chamaco», visto por Córdoba

NI había visto a «Chamaco» ni conocía a Antonio Borrero. Ahora ya sé cómo es éste, aunque sigo sin saber cómo es «Chamaco», la explosión taurina del año. Antonio Borrero es un muchacho de diecinueve años que parece estar ausente de todo lo que le rodea. Le cuesta mucho trabajo contestar al interrogatorio, y mucho más aún rematar las frases, cuando las inicia, aunque trate de empujar a las palabras con el movimiento de la cabeza y el accionar de sus manos. En fin, a trabajar.

—¿Desde cuándo te llaman «Chamaco»?

—Desde chico.

—¿Por qué?

—Porque jugaba a las pistolas y a los mejicanos. Y eso.

—¿Te gusta disparar ahora?

—En las cacerías.

—¿Y qué te entretiene a tus diecinueve años?

—El cine de «cowboys» y los «Tebeos».

—Con tus amigos de Huelva, ¿hablas más?

—Sí, claro.

—¿Te acobardas ante la gente extraña?

—Pues... es que... yo... los chicos de Huelva...

—Con nosotros te reservas mucho.

—A mí me parece que no.

—¿Te molesta la popularidad?

—A mí me gusta pasar «desapercibido».

—¿Por qué, hombre?

—Porque es más bonito.

—¿Te encuentras a gusto solo?

—Sí.

—Entonces, ¿qué piensas de la diferencia que existe entre la soledad que buscas para estar a gusto al trepidar de las Plazas de toros?

—Cuando era chico me azoraba mucho; pero ya me voy acostumbrando.

—Sin embargo, te conoce la gente más de nombre que físicamente.

—Es mejor.

—¿Qué harás entonces cuando te sigan los admiradores por las calles de Madrid?

—Lo mismo que he hecho por ahí, esconderme.

—Oye, Antonio, como no te has dejado ver por la región centro, la gente se pregunta qué es «Chamaco».

¿Qué quieres conteste desde aquí?

—Pues eso.

—¿Qué es eso?

—Que no quiero defraudar.

—¿Tú sabes quién fue Juan Belmonte en los toros?

—Me han «hablado» de él.

—¿Y «Manolete»?

—Igual.

—¿Y «Litri»?

—A ése le he visto.

—Bueno, pues cuando triunfó Belmonte los toreros trataban de imitarle en lo físico; cuando llegó «Mano-

—¿Te escriben las admiradoras?

—Sí.

—¿Contestas?

—Sí.

—¿Eres expresivo con la pluma?

—Regular.

—¿Has estudiado?

—Poco.

—¿Sabes sumar, restar, multiplicar y dividir?

—Sí.

—¿Has leído?

—He leído bastantes libros.

—¿Has releído algún libro?



Primera entrevista con «Chamaco», quien, a pesar de ser un hombre callado, cerró el re, or aje con unas palabras sin previo interrogante

lete», igual, y como «Litri» es un hombre que habla tan poco como tú, tengo que pensar si te ha contagiado en esto.

—Yo soy así.

—Bien. Oye, me han dicho algunos novilleros que han toreado este año en Barcelona que aquel público parece que sufría cuando ellos toreaban bien, por esa cosa de psicosis que tú has producido allí. ¿Es cierto?

—No sé...

—¿Qué sabes?

—Que el público es el que manda.

—¿Cómo estás ahora con el público de Barcelona?

—Bien. Me quiere mucho.

—¿Qué dedo es el que levantas cuando toreas?

—Este.

—¿Por qué lo levantas?

—Es costumbre. Lo hacía ya de chico.

—Dicen que apuntas al cielo para que te proteja Dios.

—Puede.

—¿Estás consciente en la Plaza?

—Creo.

—¿Sientes al público?

—A veces.

—Cuándo más, ¿cuando te aplauden o cuando te chillan?

—Cuando «pegan».

—El «Quijote».

—¿Qué te parece el «Quijote»?

—Que quizá sea una de las obras... más... lite...ra...rias.

—Ahora estás en el momento de traspasar tus poderes, ¿verdad?

—Algo.

—¿Será «Camará» tu nuevo apoderado?

—Hay buena amistad.

—¿Le has buscado o te ha buscado?

—No hablamos nada de eso.

—¿Cuándo hablaste la primera vez con «Camará»?

—El año pasado.

—¿Dónde?

—En el aeropuerto de Sevilla.

—¿Ha ido a verte a los toros?

—No sé.

—No se me ocurre nada más. ¿Quieres ser bueno y decir algo por tu cuenta?

—Sí.

—Hala.

—Que tengo ganas de venir a torear a Madrid, y que Dios me dé suerte para triunfar aquí.

—No se te olvide el dedo...

Llega Castán Palomar y le cedo los trastos al maestro. En el periodismo ocurre lo contrario que en el toreo...



«El público es el que manda»



«Este dedo es el que levantó...»
(Fotos Martín)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

DE no escasa importancia fué para el novel matador de toros su contrato de temporada en la Plaza de la Corte, ya que rueda de tantas campanillas no era fácilmente abordable, y menos por gente joven y, por consiguiente, de escaso bagaje artístico, de poca experiencia aún para medir sus fuerzas con lidiadores avezados como «El Tato» y «El Gordito».

El primero de éstos, el simpático Antonio Sánchez, era en Madrid el favorito de la afición seria, selecta y más inteligente.

No estaba tampoco desprovisto de admiradores Antonio Carmona, los que menor en número se reclutaban entre los más bullangueros y gritadores, gente alegre que gustaba del estilo de torear de Carmona, estilo vistoso, de más relumbrón que eficacia y que, por suerte para el arte, nunca arraigó en el coso madrileño.

Las circunstancias en que el espada de Córdoba llegó este año al abono madrileño no eran, en verdad, las más propicias y favorables, ya que en el anillo había de enfrentarse con dos grandes lidiadores en pleno período de rivalidad, en abierta competencia, y debido a esta situación, era lógico esperar que los partidarios de ambos prestasen toda su atención a las labores de sus diestros, a las faenas de los dos primeros espadas sevillanos, relegando a un plano inferior las del tercero de los matadores, por el que los concurrentes habituales al espectáculo no tenían otro afecto que la simpatía irradiada por su agradable presencia, su modesto porte y los buenos deseos patentizados en las corridas sueltas en que había trabajado.

Por otra parte, no dejaba también de tener algún punto de ventaja el hecho de estar situado en terreno neutral en la movida contienda que se avecinaba entre los citados diestros sevillanos y sus grupos de partidarios, más entre éstos, ciertamente, que entre los lidiadores. Como de costumbre, el día de Pascua de Resurrección, aquel año el día 1 de abril, la Empresa organizó el cartel inaugural de temporada con tres toros sevillanos de don Ramón Romero Balmaseda y tres portugueses de Oliveira; para los espadas de plantilla, «El Tato», «El Gordito» y «Lagartijo».

Este inició bien su trabajo, siendo muy aplaudido en la brega, y al estoquear el primer toro de la corrida, «Zafarrancho» (colorado), de Romero Balmaseda, toro cedido galantemente por «El Ta-



Antonio Sánchez (el Tato)



Rafael Molina (Lagartijo) en la época de su alternativa

to», como deferencia con Rafael, por ser la vez primera que con él alternaba. Esta costumbre era muy general entre los lidiadores de aquel tiempo, rasgo de atención y compañerismo, totalmente desaparecido desde que se implantó el sorteo de las reses y algunas otras reformas que han llevado a la Fiesta al grado decadente en que hoy se encuentra, digan algunos lo que quieran.

No lució tanto su trabajo con el toro que cerró plaza, «Verdugo» (chorreado), de don Esteban A. Oliveira, con el que estuvo valiente y con grandes deseos; pero el toro portugués llegó a la muerte muy resabiado, y los recursos del joven matador distaban aún bastante de ser lo precisos para reses como ésta, de mucho sentido.

Veamos cómo escribían los revisteros de entonces, aquellos revisteros que hilaban delgadísimo y no hallaban en los lidiadores faenas a que aplicar las rimbombantes, las estrepitosas frases de «maravillosas, estupendas, inenarrables» y tantas otras hoy en uso. No, señores, aficionados, no. Aquella crítica «pegaba firme» a los jefes de cuadrilla para estimularles al mejor cumplimiento de su deber, y como comprendía que el mejor sistema era reflejar la verdad sin paliativos ni eufemismos, escribía así: «Lagartijo» se embrolla en los lances de capa y con la muleta; en las estocadas no intenta ni indicar lo que va a ejecutar.

«El nuevo matador de toros —decía otro revistero— tiene corazón y está fresco con las reses, pero nada más. No sabe manejar la muleta, ni se para, y lo peor es que no tiene hoy de quién aprender en el redondel. Muy bien, extraordinariamente bien con los palos y eficaz en los quites; en los lances necesitaba estar muy parado y despegarse el toro con el capote.»

«Lagartijo» no nos ha disgustado —escribía un tercer crítico—; le vemos con gusto y esperamos rápidos progresos en su arte.»

Así se expresó la crítica al juzgar el trabajo desarrollado por el artista en su primera subida al ruedo en la temporada de 1866. Ni que decir tiene que el ganado de tal corrida tenía mucho que matar, llegaba entero al último tercio, pese a los diez

Las grandes figuras del toreo

RAFAEL MOLINA "LAGARTIJO"

(Estudio biográfico del famoso espada cordobés)

II Rafael Molina, tercera espada en la Plaza de Madrid. — Campaña de 1866. — Alterna con los maestros Antonio Sánchez, «el Tato», y Antonio Carmona, «el Gordito». — Labor del nuevo espada. — Corridos en provincias. — Fin de la temporada. — Futuras sucesiones de los maestros



«Lagartijo» con sus banderilleros Molina, Just y Gallito, óleo sobre tabla por Valdivia

y doce puyazos recibidos de los picadores, y no se caían ni doblaban con un pinchazo, porque eran «toros», no utreritos famélicos.

Al decir uno de los revisteros que «Lagartijo» no tenía aquel año «de quién aprender en el ruedo», aludía a la ausencia de los maestros «Cúchares» y Cayetano Sanz, ausencia lamentada en crónicas anteriores.

Veinte fueron las corridas toreadas por el joven matador entre las veintitrés verificadas, dando en ellas como notas destacadas la valentía y buenos deseos. El público, enfrascado en la lucha de sus ídolos, no fijó su atención en muchas faenas del diestro cordobés, que puso todo su cuidado en las labores de sus compañeros y en atender las observaciones de la crítica, procurando corregir las deficiencias por éstas señaladas, porque aquellos lidiadores eran humildes y respetuosos con público y crítica, atendiendo los sanos y desinteresados consejos de aquéllos y ésta.

Toda la temporada había estado incansable en la brega y quites; banderilleó frecuentemente, dando patentes muestras de su ingénita elegancia y finura, siendo las suertes de su predilección el quiebro, sesgo y de frente. Con el estoque rayó a buena altura en general, sobresaliendo la muerte dada a los toros «Luchanos», de Saltillo; «Merino», de Hernández; «Ligero», de Aleas; «Panadero», de Banelos, y «Morito», de Veragua. Todos estos TOROS

fueron magníficamente estoqueados, escuchando el diestro grandes ovaciones; pero a nadie se le ocurrió solicitar esos trofeos, hoy sin valor alguno, por los prodigados, ni los espadas salían de la Plaza a hombros de gente asalariada, lista de antemano para tales menesteres.

El espectáculo era entonces muy serio, pero aquello pasó.

Aun cuando en esta temporada fué arrollado algunas veces por los toros, que le causaron leves contusiones, registró un puntazo de alguna importancia, causado por el toro «Florido», hermoso toro retinto, ojo de perdiz, de la vacada colmenareña de don Vicente Martínez.

Al dar Rafael un pinchazo fué arrollado y herido en la pierna derecha; levántase rápidamente, y sin mirarse el lugar dañado siguió toreando, hasta que el animal dobló, retirándose entonces a la enfermería.

La crítica, al hacer el resumen de las fiestas, ya le trató con bastante más suavidad que al comienzo. En las corridas toreadas en provincias estuvo también muy afortunado, sobresaliendo sus labores en la de Córdoba, el 26 de mayo, con toros de la marquesa de Villaseca; en la de Sevilla, el 13 de junio, en la que excitado su amor propio por los denuestos de los incondicionales, admiradores y amigos de Antonio Carmona, compitió con éste, practicando con el capote suertes de gran visuali-

dad y temerarios juguetes, que entusiasmaron a la gente.

Esta fué el comienzo de una competencia, más o menos abierta, sostenida durante mucho tiempo entre estos lidiadores, maestro y discípulo, porque «El Gordito», celoso de la preponderancia que iba tomando en las Plazas el que había sido subordinado suyo, pretendía contrarrestarlo, aun recurriendo a trabajos ruines e innobles acciones, no queriendo ver, por cegarle la soberbia, que Rafael Molina era tan torero como él, más elegante, de más fina factura y, sobre todo, de mucha mayor valentía.

Memorables fueron también para Rafael las corridas de Cartagena del 28 y 29 de julio, en las que mató siete toros de sendas estocadas, precedidas de una brega admirable.

También dió una nota discordante este año en la corrida de Burgos del 14 de septiembre. El toro «Condés» (retinto), de Mazpule, toro de mucho respeto, como todos los colmenareños, llegó a la muerte avisado y descompuesto; el torero se descompuso tanto como el toro, al ver que no podía reducirle, terminando por serle mostrada la media luna. El animalito era de los que hacían andar de coronilla al más avezado a las lides.

Le hablaban en cierta ocasión a «Cúchares» de un nuevo diestro que salía metiendo ruido.

—¿Y torea reses de Colmenar?— preguntó «Curro».

—Creo que no—le contestó el que hacía el elogio. —Pues que toree un par de corridas de Aleas, Buñuelas o Mazpule, y luego hablaremos.

Bien conocido tenía el paño el avisado sobrino de «Curro Guillén», porque aquellos toros de la tierra eran TOROS con toda la barba. De esta mala tarde se desquitó con creces en las corridas de Logroño de los días 21 al 23 del mismo septiembre, en las que rayó a la altura de los más avezados compañeros.

Dedicó brindis a varias personalidades, que le correspondieron con sus regalos, algunos muy valiosos, como el del general Espartero, duque de la Victoria, consistente en una primorosa petaca de plata y brillantes.

El entonces gobernador civil de la provincia riojana era muy querido de aquella ciudad, y alguien indicó a «Lagartijo» le brindase un toro en alguna de las corridas.

El jefe de Policía previno al interesado de lo que el torero haría, y el citado gobernador preguntó qué objeto sería lo más propio para corresponder al brindis.

—Unos tabacos es lo más adecuado—dijo el policía.

—¿Y será eso suficiente para quedar bien? —Sí, señor gobernador, es suficiente.

Brindó a su tiempo el diestro, y al regresar a la fonda, después de la corrida, se halló con la sorpresa de «un cajón de puros» que la primera autoridad de la provincia acaba de enviarle.

Toreó en Madrid las últimas corridas del abono de aquel año, días 4, 7, 15, 21 y 28 de octubre, y con lucida faena hecha al toro «Cirujano» (retinto), de don Agustín Salido, terminó el diestro de Córdoba su primera temporada completa en Madrid.

La afición de toda España había recibido con inequivocas muestras de simpatía al nuevo matador de toros cordobés, que ya no era una esperanza, sino realidad probada; un valor real y efectivo que se sumaba al núcleo de mantenedores de la Fiesta, en la que no faltaban figuras de relieve y valía positiva, las que próximas al período de decadencia no tardarían en abandonar las lides, dando paso franco a jóvenes sucesores, adornados de excelentes prendas, para en un futuro no lejano ocupar por derecho propio las vacantes dejadas por los veteranos maestros.

«Lagartijo», «Currito» y «Frasuelo» constituían el trío de matadores en los que la afición tenía, con gran acierto, cifradas sus esperanzas.

RECORTES



Benito García (Villaviciosa)

Tienta en La Fuenlabrada

Paco Muñoz dirigió las faenas de prueba en la ganadería de su cuñado, Higinio Luis Severino

Un grupo de los asistentes a la tienta que tuvo lugar en la Fuenlabrada



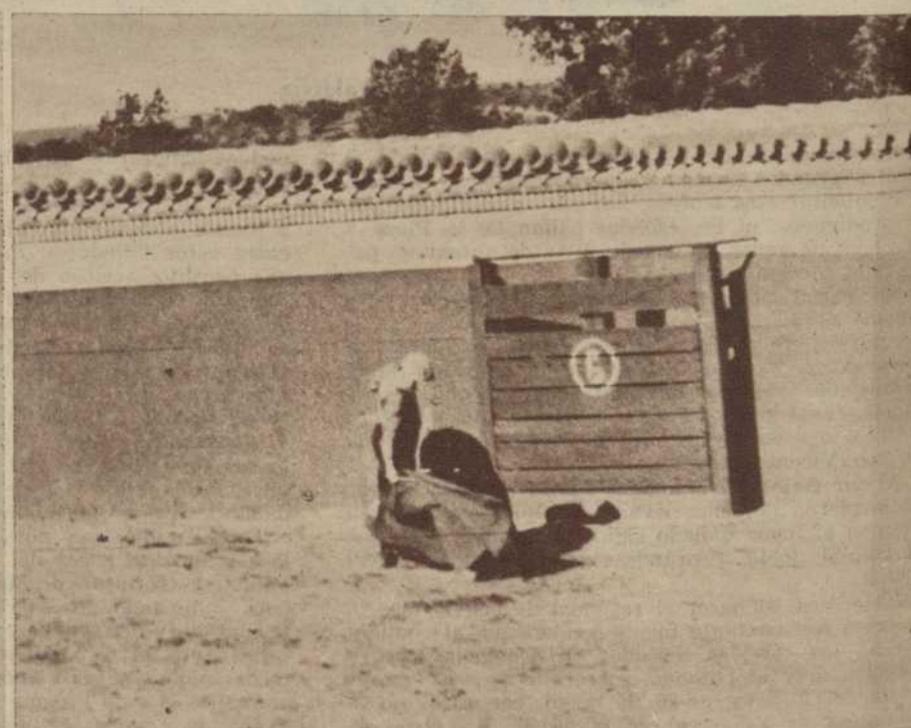
Paco Muñoz, en privado, puso cátedra toreando como lo hizo en sus buenos tiempos



También Higinio Luis Severino se probó, y aquí le vemos en un clásico pase de pecho



Las vacas han resultado muy bravas, por lo que ganadero y diestro se felicitan alegres



El novillero «Pepe-Hillo» toreó en forma que hace honor a su remoquete taurino



Dirigió las faenas de la tiesta y se probó a caballo el matador Juan Montero



La becerra ha sido derribada bajo la mirada vigilante del ganadero Daniel Ruiz

TIENTA EN CORTIJO DEL CAMPO



Entre los improvisados toreros sujetan la vaquilla, Montero pide el hierro

Fué dirigida por el matador de toros JUAN MONTERO

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—En la placita de Cortijo del Campo, donde pastan las reses del ganadero don Daniel Ruiz, se han celebrado las faenas de herradero y tiesta de una camada de becerros y vaquillas, que dieron excelentes muestras de bravura.

Dirigió las faenas camperas el matador de toros Juan Montero, auxiliado por sus hermanos Pepe —que tentó a caballo— y Luis, así como por los novilleros Antonio Rodríguez Caro y Luis Rodríguez, de Castellón, y Pepito Gallego y Enrique Jiménez, de Albacete. Todos dieron muestras de valor y arte, haciéndose aplaudir calurosamente, en especial el matador de toros.

Especialmente invitados, presenciaron las faenas llevadas a cabo con veintitrés becerros, el delegado de Ha-

cienda de Albacete, el director del Banco Central, el presidente de la Peña taurina Juan Montero, señor Blan Rodríguez; presidente y vicepresidente del Club taurino de Castellón, señores García y Dols; los críticos taurinos Gimeno, de «Mediterráneo», de Castellón; «Don Emilio», de «Torreñas»; «Don Tono», de la delegación de «Pueblo» y Radio Albacete; don Felipe Igarza, corresponsal de «Logos», y «Reverte», de «La Voz de Albacete», Radio Juventud y corresponsal de EL RUEDO. Además asistieron numerosos aficionados de Castellón y Albacete.

Las becerros tentadas dieron excelente resultado, por lo que el ganadero don Daniel Ruiz —que obsequió espléndidamente a sus invitados— fué objeto de múltiples felicitaciones.

REVERTE



El corresponsal «Reverte», en un ayudado, creyendo que es ¡«Reverte»!



El crítico taurino «Don Tono» compite con «Reverte» en un pase (Fotos Sáiz)

I ORIGENES Y EVOLUCIONES DEL TORO BRAVO

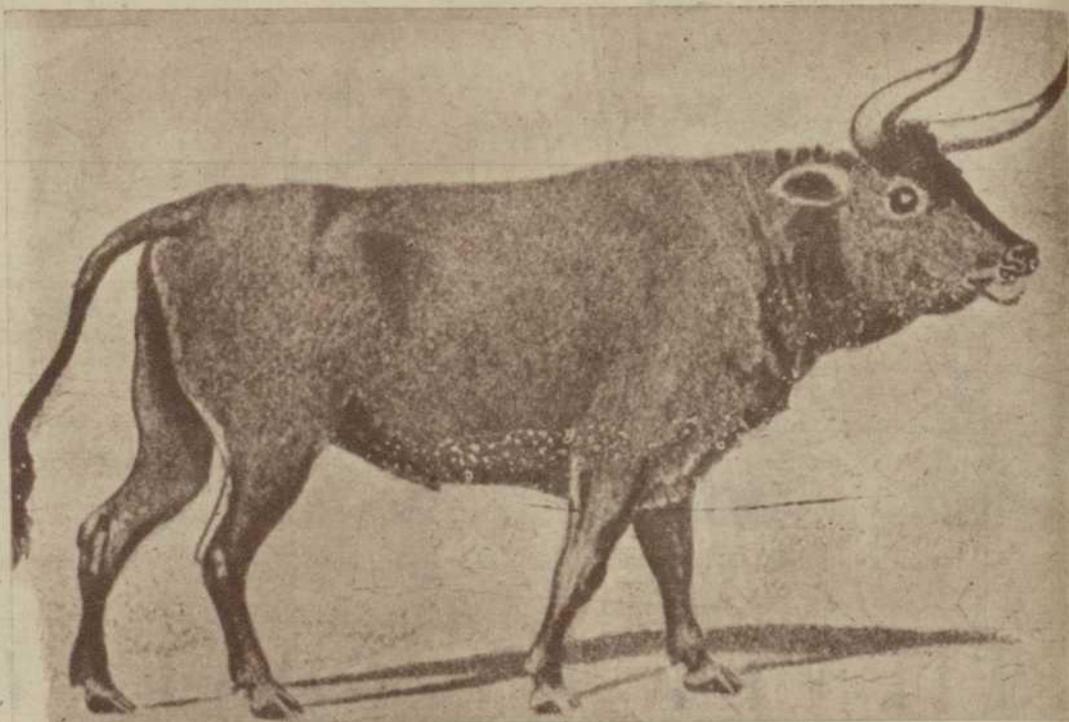
EL TORO

EN la clase de mamíferos «placentarios» o «monodelfos», orden «ungulados», suborden «pardi-gitados» o «artiodactilos», grupo «selenodontes», familia de los «bóvidos», se halla incluido para su estudio el subgénero «Bos», dentro del cual se encuentra la especie del «Bos taurus L.», o sea el toro.

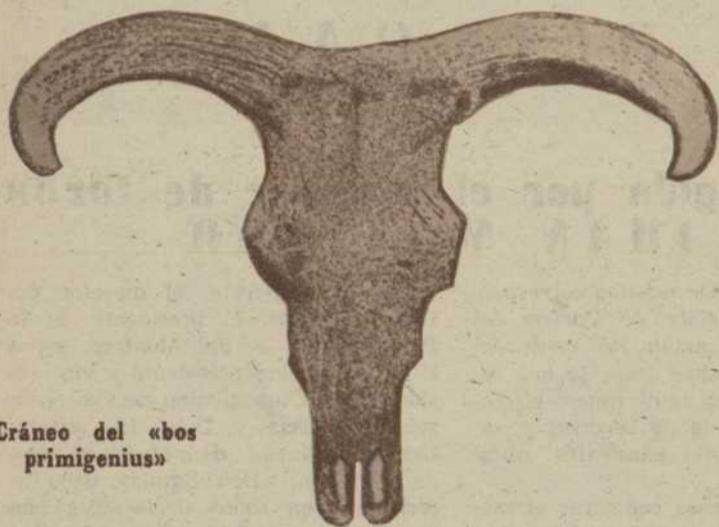
Notables naturalistas coinciden en que la especie del toro bravo descende del «uro», «bos primigenius» o «aurochs», animal de tipo parecido al buey, aunque de mayores alzada y corpulencia, que habitó hace muchos siglos en casi toda Europa.

El «bos primigenius», gigantesco toro salvaje, de pelo negro listón, de cuerna larga y doblada hacia adelante, primero, y hacia arriba, después, era fiero e irascible, muy veloz en su carrera, y en la Edad Media se comía su carne y se le cruzaba con vacas domésticas, por lo que parece indudable que algunas de las razas vacunas actuales, entre ellas la del toro bravo, provienen del «aurochs».

Carlos Luis Rüttimeyer, famoso profesor de Zoología en las Universidades de Berna y Basilea, en su obra «Orígenes de las especies domésticas», afirmó haber encontrado los caracteres especiales del «uro» en el toro salvaje de Escocia, cuyo origen es el mismo que el del toro bravo de España. Y recientemente Hugo Obermaier y Antonio García Bellido, profesores de las Universidades de Friburgo y Madrid, respectivamente, en «El



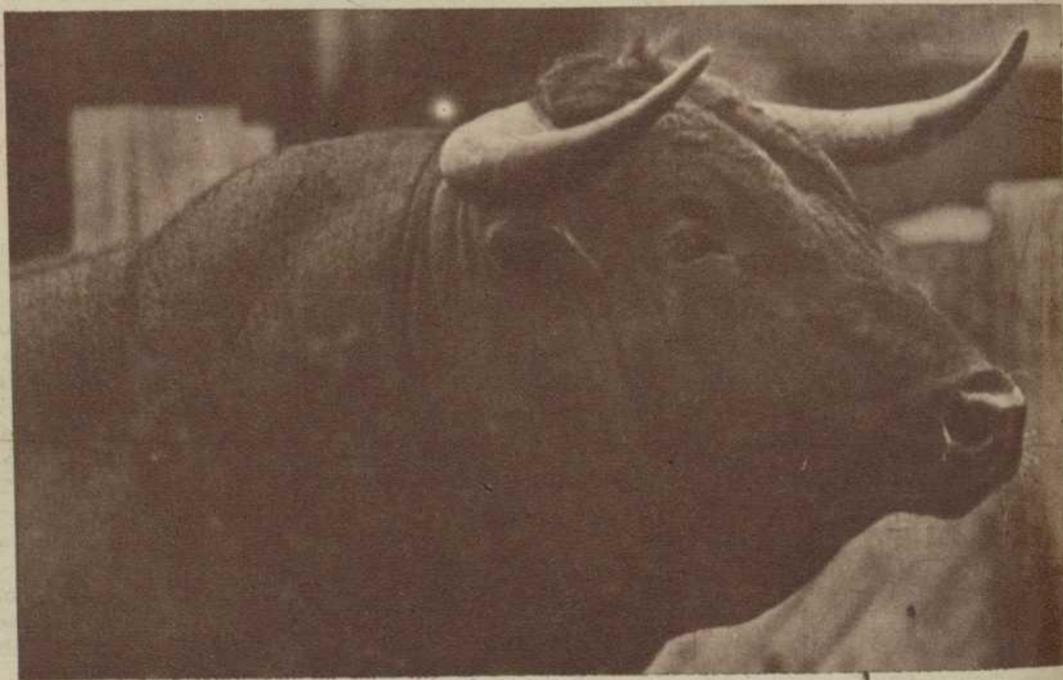
Pintura del «uro, bos primigenius» o «aurochs», animal prehistórico del que, según autorizados naturalistas, descende el toro bravo español



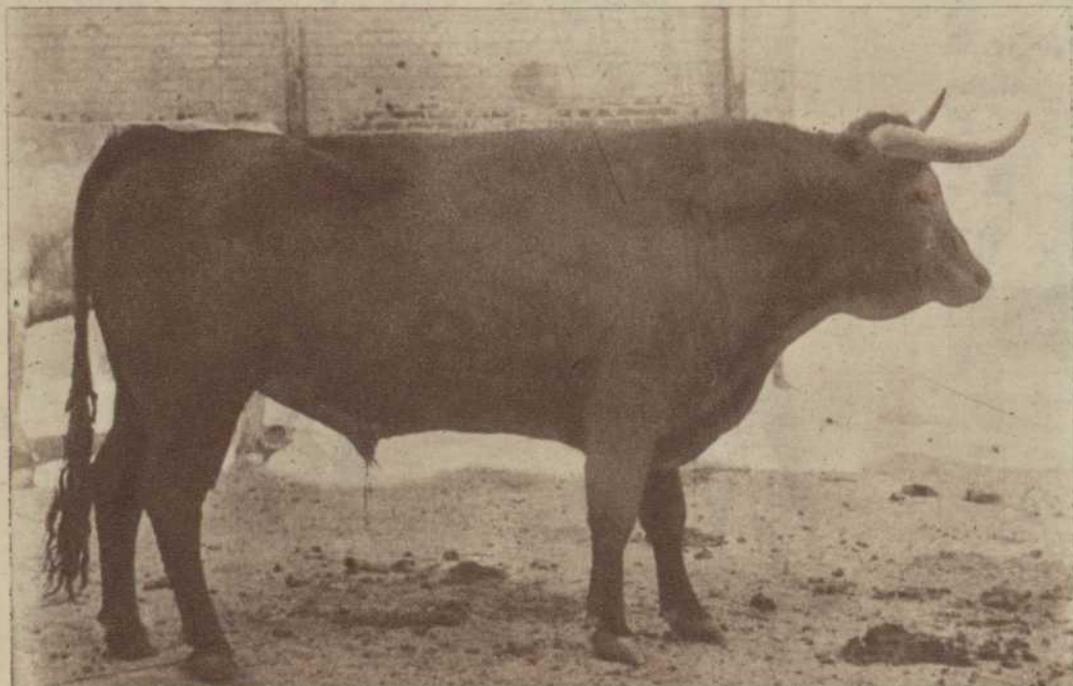
Cráneo del «bos primigenius»

hombre prehistórico y los orígenes de la Humanidad», escriben que el «uro» o «bos primigenius» desapareció al extinguirse la especie, siglos antes de Jesucristo, de la mayor parte de Europa, Asia y Africa del Norte, «si bien quedaron algunos individuos cuyo último refugio fué la selva de Jaktorow, en Polonia, donde en 1620 no existía más que un ejemplar hembra, que murió en 1627. Pero que el tipo se ha conservado, relativamente puro, en el toro de lidia español».

Las anteriores opiniones tuvieron gran arraigo en Alemania, hasta el extremo de que un conocido naturalista germano, el doctor Lutz Hech, realizó sobre el año 1930 un viaje a España con objeto de adquirir un toro y vacas de casta para efectuar en el Parque Zoológico de Berlín diferentes cruzamientos con otras razas salvajes y ver si se podía conseguir el «uro» des-



Toro actual, con manifiestos caracteres morfológicos de su remoto ascendiente, el «uro»



aparecido, por ser su descendiente directo el toro de lidia español.

La especie del «bos primigenius», difundida en la antigüedad por casi toda Europa, tuvo en España hondas raíces. Y así lo atestiguan, entre otras, las pinturas rupestres de Cogul (Lérida), las de la gruta de Altamira (Santander) y las del «Prado del Navazo», en Albarracín, provincia de Teruel.

Con la frase «Bos taurus L.» se indican igualmente todos los individuos en sus diferentes sexos, como el toro, la vaca y el buey, así como también el ternero o choto y el becerro.

Además de los caracteres generales y comunes a todos los bóvidos, los individuos de este grupo se distinguen por tener la frente más larga que ancha; cuernos poco gruesos, insertos bastante atrás; hocico ancho, sin pelo y limitado en forma de arco por las fosas nasales que se abren en los lados; pelo corto y muy espeso; pezuña en número par, y cola larga, provista de un abundante mechón de cerdas en el extremo.

La vida de estos animales se desarrolla, generalmente, en manada, siendo su alimentación vegetal, pues se mantienen con hierbas, forrajes y cereales, y su existencia normal no suele pasar de quince a dieciocho años, hallándose en todo su vigor desde lo scuatro hasta los ocho.

Además de las particularidades comunes a todos los bóvidos, el toro se distingue por tener la frente más larga que ancha, cuernos poco gruesos, hocico sin pelo, húmedo y limitado por las fosas nasales, pelo corto y espeso...

Orígenes, castas, crianza y lidia



Hasta bien entrado el siglo XVII no empezaron a organizarse las ganaderías, con el exclusivo objeto de producir reses para la lidia (Litografía antigua, reproducida por Zurita)

selectivo, sufrió, como es natural, diversas transformaciones, pudiendo afirmarse que como animal especializado para la lidia no apareció hasta el siglo XVII.

Cierto que con anterioridad se corrían toros fieros, ariscos o bravucones; pero también es evidente que hasta bien entrado el dicho siglo XVII no se organizaron las ganaderías bravas en plan industrial. Y a partir del XVIII fué cuando el toro de lidia, el lejano descendiente del prehistórico «uro», empezó a evolucionar por el cauce de la selección, llegando en nuestros días al más alto grado de esplendor.

El toro bravo, tipo genuinamente español, es el único de la especie que, por su bella estampa y por las condiciones de bravura y nobleza que reúne, resulta apto para la lidia.

La indómita fiereza que le hace arremeter ciegamente contra lo que le incita o irrita; la rapidez y ligereza de sus movimientos; la nobleza de su embestida, siempre de frente; el humillar para dar la cornada; el seguir con celo y docilidad la trayectoria marcada por el engaño, etc., hicieron posible la lucha del hombre con este animal tan sencillo y tan valiente, pues estudiadas sus formas de acometer, sus costumbres, instintos y querenias, se idearon normas prácticas para burlarle sobre las que se basó el arte de torear.

(Continuará.)

AREVA



La vida del toro bravo, animal de instinto gregario, se desarrolla ordinariamente en manada y en pleno campo



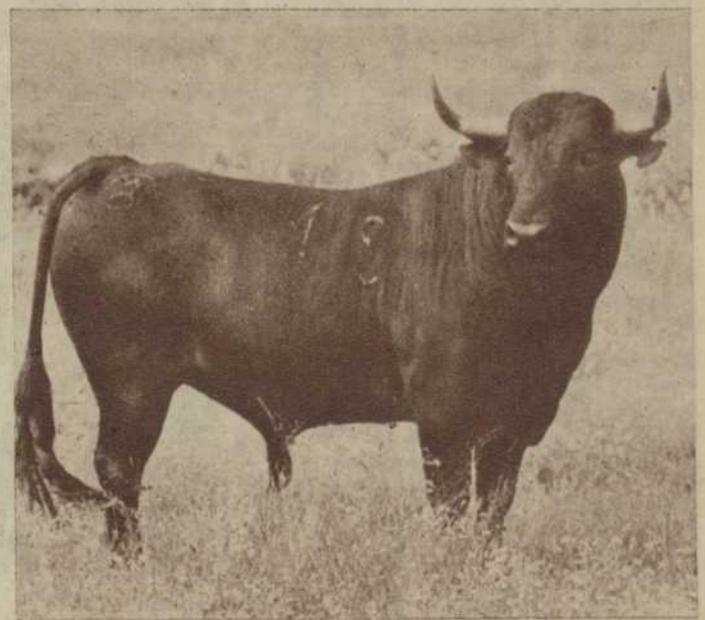
Dentro del mismo grupo hay toros salvajes y domésticos. Los primeros viven a su libre albedrío en dehesas, cortijos, prados, montes, marismas, etc., y los segundos, aquellos que habitan en corralizas, establos o bajo cubierto, son mansos, y el hombre aprovecha su carne y su trabajo.

Entre los salvajes figura el de lidia, cuya raza se caracteriza por su fortaleza muscular, su valentía, su nobleza, su arrogancia y su poder, así como por la finura y armónica estructura de su exterior.

La talla de dichas reses suele ser de un metro a uno treinta en los machos y mucho menor en las hembras; pero teniendo, en cambio, éstas mayor agilidad, viveza y nervio.

Una de las variedades de la raza ibérica («Bos taurus ibericus») es la del toro bravo, que se encuentra en diferentes regiones de la Península, predominando en Andalucía, las dos Castillas, Navarra y Extremadura.

El toro a que nos referimos, producto de un largo y costoso proceso



Merced, pues, a un largo y costoso proceso de selección logróse presentar en los ruedos un arrogante tipo de toro no muy corpulento, pero proporcionado, ágil, fuerte, precoz y de magníficas condiciones para la lidia, sin los resabios y la bronqueidad que caracterizaron a sus antepasados congéneres

Y a partir del siglo XVIII sufrió el toro bravo, tanto en Navarra como en Castilla y Andalucía, escalonadas y admirables transformaciones, hasta alcanzar en nuestros días el máximo grado de belleza, bravura y docilidad



1

1 Yo no sé si se dan por generación espontánea en nuestra tierra; tal vez sea la conjunción de luz cegadora y tierras duras la que los cria; pero nunca faltan en la polvorienta resolana de nuestros pueblos. Son los torerillos que aspiran a tener el Banco de España en las manos. Pero antes, las manos han de hacer el milagro; han de humillar el toro —la bestia totémica de Iberia— con la levedad de un capote de seda. Son mozos espigados, mimbrenos, ásperos muchas veces, como áspera es la vida que han buscado. Dejaron hace poco la manera del arado o la garrocha y el caballo con el que trajinan las reses. Lo único que no dejan —como no sea por la fuerza en las astas de un toro— son las ilusiones



2



3

2 Cuadrilla de ocasión, con regusto a vino tinto. Porque si no hubiera sido por los lamparillazos de morapio, no se hubieran atrevido a la aventura. La estrechez de los herrumbrosos caire; no puede cubrir la rolliza panza, amasada en muchas meriendas de gallinejas y cordero asado rezumante de largo. La monda cabeza no aguanta la montera sobre el conjunto de la grotesca figura. Los mozos que trajinan con el traje y tratan de meter las molas en la seda, de seguro no pueden contener la risa. ¡Vamos, otro trago! Total... todo lo más que le puede pasar es que el novillo le pegue un trastazo que lo desencuadere... ¡Las cosas! El pueblo está en fiestas y es necesario hacerle reír hasta desternillarse

3 Los mozos han terminado su divertida faena. Afuera quema el sol, y las mozas, endomingadas, esperan sobre los carros —chillonas y divertidas— que empiece la corrida. Pero antes hay que dejar huellas para la posteridad. Hay que retratarse. Para el reportero que llegó de la ciudad se posa en estilo «fotomatón», con la rigidez y envaramiento que dan el momento... y los kilos, que no se resignan a estar en la estrecha cárcel. Por contra, al compañero le sobra taleguilla por todo el cuerpo, y hasta el voluntario que se vistió «a la andaluza» para correr la llave —ese despejador de Plaza que siempre da tres vueltas al redondeal a todo galope, divirtiéndose a unos y enfadando a otros—, está más que holgado de calzones

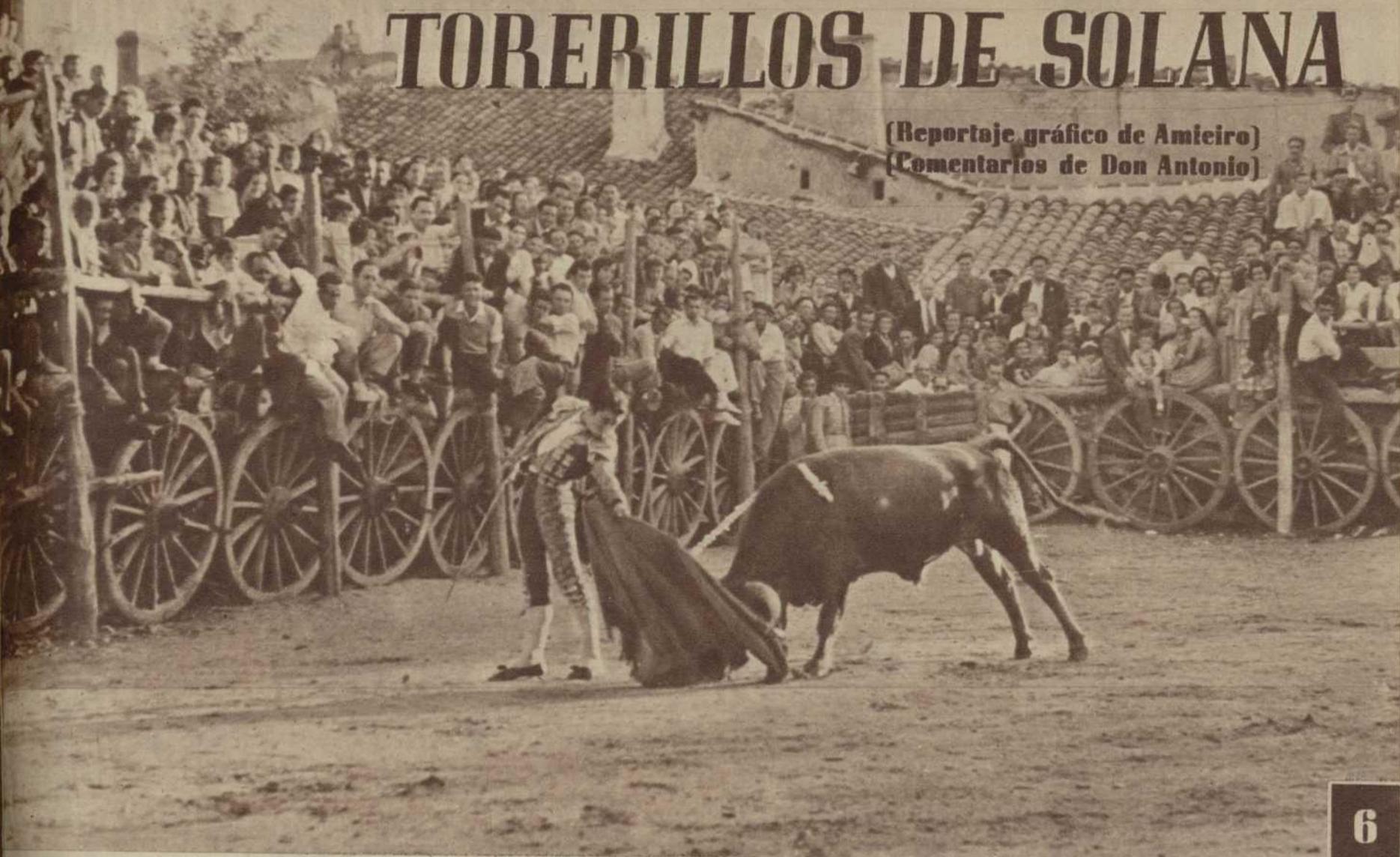


4

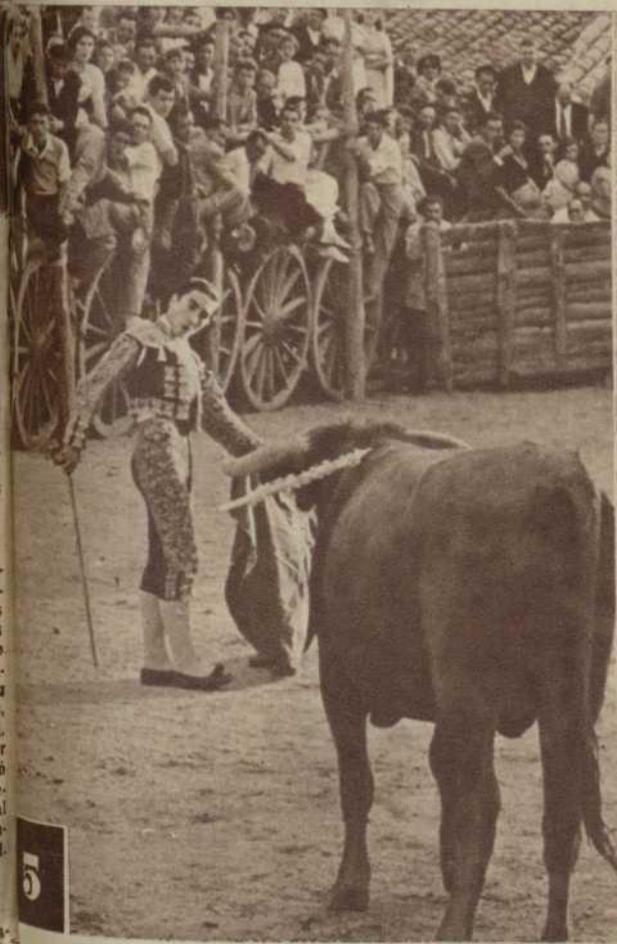
4 «Ya sale la cuadrilla de los toreros. Españas, picadores, banderilleros...», como decía la vieja canción con regusto de pasodoble. Los picadores brillan por su ausencia —aunque en los corrales haya bichos con años y resabios de cien corralizas—; pero así vieron Solana y Zuloaga esos tipos pintorescos, contrahechos y raciales, que se divierten a su modo o curan con unas pesetillas los coscorrones caros en árniea que les dan los galanes de moruchada que les sueltan por los chiqueros. Ahí van el gordo de la cabezota afelchiqueros. Ahí van el canijo de las pocas chichas —que también piensa que «más cornás da el hambre»— y algunos otros más entonados con el momento, que arropan las ilusiones del novillero que, desmontado, preside el desfile

TORERILLOS DE SOLANA

(Reportaje gráfico de Amieiro)
(Comentarios de Don Antonio)



6



5



7

6 Sobre el fondo abigarrado y compacto —sugerencia de chibarrones goyescos—, el mozo ha progresado tanto sobre el ambiente que le rodea, que, dejando el fondo dieciochesco en el olvido, se ha interesado por un encuentro mucho más antiguo y mucho más importante: el encuentro del hombre y el toro. En la abstracción artística del que quiere llegar, intenta e inventa cuanto sabe o ha visto del toreo, aunque sólo haya sido en fotografías. Y sobre el fondo permanente y vocinglero del ruedo ibérico, dibuja lances modernos, tal vez por afán de copia; tal vez con la fervorosa entrega de un innovador; sobre los carros, otros mozos bailan sus canciones y empuñan la bota; las mozas chillan. Sólo él sabe que está toreando. Para él solo

7 ¡Apotheosis en la taberna! Con tintorro empezó la animación y la tarde se desliza por la misma vía. Parte del público cargó con el toro muerto para hacer de improvisadas mulillas; otros cargaron con los diestros para llevarlos al destino que les pareció más adecuado: la taberna. Habrán subido los jarrros de vino jugoso de la bodega y los improvisados toreros se quitarán el resaco con la traidora caricia fresca del jerez, cariñena, valdepeñas, rioja... El nombre varía con la geografía. Pero no varían nunca los sudores, el olor, el rebrillo de los ojos aguzados por el vino. La algazara de todo el pueblo que se divierte así, como lo vió Solana

Y el chaval se ha soltado el pelo. Aquí lo vemos, citando con la izquierda, como mandan todas las taucañas desde Pedro Romero acá. El mozo no las ha —porque, a lo mejor, no le dejó tiempo el «aque» manejo de la azada para ir a la escuela—, pero esas en nuestra tierra, no se aprenden: se nace con ellas. Llevan en la sangre. Y con sangre se pagan también, muchas veces, las valentías. Seguramente, el mozo es el que toma en serio lo que hace, porque los inquilinos las talanqueras querrian mejor verle huyendo despavorido perder zapatillas y faja y agarrarse a las varas del más cercano con ansias convulsivas de naufrago. Tienen mucho poderío las ilusiones de un chaval que empieza!



NOVILLADA en MEJICO

Un novillo de Atlanga y cinco de Heriberto Rodríguez para Antonio del Olivar y Joselito Huerta

Antonio del Olivar tuvo una actuación desigual, pues escuchó ovaciones y también un par de avisos en su segundo novillo, pero toreó con la capa

Un lance adornado y pinturero de Antonio del Olivar con el capote en el quinto novillo, que es en el que más lucido estuvo en el primer tercio



LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia

Ptas.

- «LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA»
Por Eugenio Montes... .. 50
- «RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA»
Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres ... 80
- «ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES»
(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45
- «EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»
Por César González Ruano. 35
- «ANTONIO MAURA 1897-1909»
Por Maximiliano García Venero 35
- «CONTRA LA ANTIESPAÑA»
Por Tomás Borrás 35
- «YO, MUERTO EN RUSIA»
(Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente 40

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11, Madrid.

De la faena de Antonio del Olivar a su primer novillo — que fué la mejor de las realizadas con sus tres enemigos — es este excelente pase derechista



Joselito Huerta hizo una buena faena al segundo novillo, que le valió dos vueltas al ruedo y petición de oreja. Al cuarto lo lidió con valentía

Un excelente pase con la derecha de Huerta al novillo que cerró plaza, en el que también tuvo una destacada actuación
(Reportaje Cifra Gráfica)



Por los ruedos del MUNDO

LA SEGUNDA DE CARACAS

Caracas, 28. (De Antonio Navarro, hijo, corresponsal.)—Nuevamente la fuerza taquillera de César Girón se impuso a lo poco apacible del tiempo, y la Plaza estaba llena a la hora de hacer el paseillo. César Girón, «Chicuelo II» y Carlos Corpas, quien hacía su presentación en esta Plaza.

Fueron lidiados toros de Guayabita, que nuevamente salieron mansos y difíciles en general. Huían de su sombra en varas, doliéndose al castigo. Cinco de ellos fueron pitados en el arrastre y aun el público quedó corto.

Girón ratificó sus triunfos anteriores. En ambos toros se lució en los tres tercios, siendo ovacionado en las verónicas y en los quites. Clavó pares insuperables de banderillas, culminando uno al hilo de las tablas, que le obligó a saludar repetidas veces. Con el primero de la tarde, muy aplomado, Girón plasmó una faena de estatuarios sin enmendarse y series de naturales lentos, entre música y grandes ovaciones. Siguió con tandas de redondos, arrollándose al toro en la cintura, y otros pases magníficos de adorno. Al iniciar un pase circular resultó prendido de un muslo y zarandeado aparatosamente, recibiendo una herida, de la que manaba sangre en abundancia. No obstante, continuó pasando rodilla en tierra y con otros mirando al tendido. Por no matar de la primera estocada no se le concedió el rabo, pero sí las dos orejas. Curado en la enfermería, repitió su faena en el cuarto. Dió tres vueltas al ruedo entre una lluvia de flores y prendas de vestir, y la ovación se prolongó hasta el primer tercio del quinto toro.

A «Chicuelo II» le correspondieron los peores toros de la tarde. En su primero, que se venía peligrosamente del pitón derecho, hizo, tanto con la capa como con la muleta, una labor de valiente, a distancia inconcebible de los cuernos. Su faena, co-creada por la música, despertó el entusiasmo de los espectadores por su pasmosa quietud al rozarle los pitones. Prodigó su toreo al natural y dió escalofriantes muletazos de espalda, que producían honda emoción en el público y ensordecedoras ovaciones. Perdió las orejas de su enemigo por no estar afortunado con el estoque, pues el toro murió defendiéndose en las tablas. (Ovación, vuelta al ruedo y saludos.) Ante el segundo bicho, que llegó descompuesto a la muleta, realizó una faena de castigo, despachándole de un pinchazo y media estocada. (Saludos desde el tercio.)

Carlos Corpas, al igual que sus compañeros, tuvo que enfrentarse con dos toros mansurroneos, muy difícil y peligroso el último. En el primero toreó maravillosamente con la capa, siendo ovacionado en quites. Banderilleó con dominio, arte y elegancia. Redondeó una brillante faena, entre música y entusiasmo general. Mató de media estocada y desca- bello a la primera. Hubo petición de oreja, vuelta y saludos desde los medios. Recogió flores y prendas. El último de la tarde, el más grande de la corrida,

La segunda corrida de Caracas.—Toros en las Plazas aztecas.—Nuevas dilaciones en la temporada de Méjico.—«El Bombero Torero» se presenta en Lima. Las ferias de Bogotá y Manizales.—Festivales de Navidad en Valencia y Sevilla.—Manolo Vázquez marcha a Colombia.—Se inician los planes para la temporada de 1955 en España.—Homenaje a Antonio Bienvenida.—Homenajes a matadores de toros y novilleros. El doctor Giménez Guinea, objeto de un obsequio por parte de la Asociación Benéfica de Toreros.—Periodistas taurinos enfermos

dió la impresión de haber sido ya toreado. Corpas estuvo breve y terminó con el toro de una gran estocada. El morlaco tuvo fuerzas todavía para saltar al callejón, donde cayó.

Después de la lidia del cuarto toro, los espectadores obligaron a los tres matadores a dar la vuelta al ruedo entre ovaciones.

TOROS EN LAS PLAZAS AZTECAS

En Atietalaquia, y lidiándose toros de Vergel, se celebró la anunciada corrida para Carlos Vera, «Cañitas» y Gabriel España.

«Cañitas» tuvo una gran actuación en las dos reses que le tocaron en suerte. Cortó las dos orejas y el rabo en cada una de ellas.

Gabriel España fué ovacionado en uno y cortó la oreja en el otro.

En Ciudad Juárez se lidiaron el domingo novillos de Zotoluca y Zacatepec para Carlos Montes y Emilio Rodríguez.

Montes dió la vuelta al ruedo en cada uno de sus dos novillos y Emilio Rodríguez fué ovacionado en el segundo y estuvo muy bien en el cuarto

En El Mante fueron lidiados novillos de Niniahuapan, que resultaron buenos, para los diestros Heriberto García y Máximo Ruiz.

Resultó una gran corrida, en la que García cortó las orejas de su primero y las dos y el rabo de su segundo. Máximo Ruiz tuvo igualmente una gran actuación y cortó los mismos trofeos que su compañero.

En Guadalajara se han lidiado el domingo novillos de Seralvo para José Antonio Luna, Héctor Obregón y Rubén Abina.

Luna fué ovacionado en sus dos novillos, en los que tuvo una buena actuación. Héctor Obregón se limitó a cumplir y Rubén Abina fué aplaudido.

En Guaymas se torearon el domingo reses de Rocio para Curro Ortega y Jesús García.

Curro tuvo una gran actuación en sus dos toros, en los que cortó orejas y rabo, y García muy bien en el segundo y gran faena en el cuarto, al que cortó las orejas.

En Méjico, en corrida en la Monumental, Fernando de los Reyes, «el Callao»; Alfredo Lezama y Antonio del Olivar han lidiado un toro de Zotoluca y cinco de Santamaría.

«El Callao» estuvo hábil en el primero, al que mató de un pinchazo y media estocada. En su segundo demostró valentía y fué ovacionado.

Lezama, muy mal en el segundo, escuchando un aviso. En el quinto, pésimo.

Del Olivar, discreto en el tercero y superior en el sexto.

NUEVA DILACION EN MEJICO

El pleito de los toreros mejicanos con la empresa de la Méjico ha vuelto a estado de efervescencia. Cuando todo parecía propicio para el arreglo, se han reunido veinticinco matadores de toros la noche del 23 de noviembre en los locales de la nueva Asociación Nacional, acordando sostener el acuerdo adoptado hace unas semanas de no contratarse con la Méjico hasta que no haya liquidado totalmente los haberes de los toreros por contratos incumplidos y por actuaciones no pagadas completamente.

La reunión ha dilatado la esperanza de que la temporada de toros se inaugure pronto, como creían algunos al tener conocimiento de que iban a reunir se los matadores en una nueva sesión.

La reunión era para dar cuenta de las gestiones que se habían realizado. Primeramente con la empresa del Toreo, con la que, según parece, no hay problemas, pues está en las mejores disposiciones para que todo quede liquidado. Total, es una pequeña cantidad a Velázquez, la corrida que se quedó a deber al desaparecido Saucedo y los casos de Rivera, Carbajal y Pepe Luis Méndez.

Se dió cuenta a los reunidos que el doctor Gaona no ha hecho ninguna proposición que enmiende la que le fué rechazada en anterior asamblea, por lo que sigue sosteniendo la misma, que es la de liquidar en tres plazos, y que al entregar el primero se le autorice para contratar y para anunciar el dere-

SIGUE



Un grupo de amigos se reunió para ofrecer una simpática comida a los diestros Alfonso Merino y «Serranito» el pasado domingo. He aquí un aspecto de la concurrencia (Foto Martin)



Recientemente ha sido objeto «El Greco» de un homenaje, del que damos referencia en estas mismas páginas. La foto nos muestra la presidencia del mismo, con el novillero homenajeado en el puesto de honor (Foto Valls)



Por los ruedos del MUNDO

cho de apartado. Unánimemente se acordó sostener que nadie se contrate ni se anuncie la temporada formal.

Como parece que el señor Gaona seguirá dando novilladas, los matadores acordaron citar a los novilleros para que se acuerde que no se den festejos de esta clase hasta que venga esa liquidación total que se pide. Así es que la novillada del próximo domingo será la última, a no ser que las cosas cambien.

Y que cambien es lo que deseamos en beneficio de todos, y muy principalmente de la Fiesta, que es quien más pierde.

EL «BOMBERO TORERO», EN LIMA

El domingo, en Lima, se presentó el «Bombero Torero», en una magnífica tarde y con lleno completo, pues las localidades se agotaron el sábado, a pesar de sus precios elevados. Se han lidiado novillos de Yéncala, que resultaron bravos, por la cuadrilla bufa del «Bombero», con Laurelito, el gran Eduardini y los ocho enanos toreros. La cuadrilla cómica alcanzó gran éxito, provocando la hilaridad de los espectadores. Recibieron grandes ovaciones. En la parte seria, los novilleros participantes defraudaron al público.

NOTICIAS DE COLOMBIA

Si la Plaza de Manizales, como dijimos en nuestro número anterior, tiene proyectos de divertirse, no menos se animan los de Bogotá, la capital colombiana, donde la empresa Santamaría-Dominguín, que tiene la Plaza de Bogotá hasta agosto de 1955, anuncia para el domingo la primera novillada con ganado de Villaveces, para dos diestros nacionales, mano a mano. El día 8, la primera corrida de toros de «fin de año», con seis toros de Mondoñedo, para Manolo Vázquez, «Pedrés» y «Chicuelo II», y el mismo cartel el día 12 de diciembre. Para el 19 y el 26, dos novilladas, quedando así cumplidos los compromisos que la empresa tiene con el Municipio de dar dos corridas y tres novilladas antes del 31 de diciembre. El año entrante se darán las corridas de la temporada oficial a base de Aparicio, «Chicuelo II» y algunos otros diestros aún no definidos, pero que posiblemente serán Girón y «Joselillo de Colombia».

La Feria de Manizales, por su parte, ha adquirido enorme relieve al anunciarse su gran feria en los días 23, 29 y 30 de enero de 1955; el rejoneador Peralta actuará en las tres tardes, y lo mismo Girón; en dos, Carlos Corpas y Martorell, quien goza de mucho aprecio en toda la afición de Colombia. La empresa de Manizales tiene respaldo oficial y no así acreditar la Plaza, llamada a ser una de las más importantes del Nuevo Mundo.

FESTIVAL EN DENIA

En Denia se ha celebrado un festival taurino con reses de don Eugenio Ortega, de Añover de Tajo, que dieron buen juego. Tarde desapacible, con mucho viento.

«El Tino» escuchó ovaciones con la capa y en banderillas. Faena amenizada por la música y entre ovaciones. Mata de una gran estocada. Gran ovación, dos orejas rabo y varias vueltas al ruedo.

Fernando Ruzafa es ovacionado con el capote. Fae-

na variada, para un pinchazo, media y descabello a la primera. Ovación, dos orejas y vuelta.

Leonardo Máiquez, bien con capote y muleta. Mata de media estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Antonio Grau realiza excelente faena, para dos pinchazos y media. Ovación, oreja y vuelta.

PROXIMOS FESTIVALES

En Sevilla se celebrará el día 8 de diciembre, en la Plaza de la Maestranza, un festival taurino organizado en favor de la Vejez del Torero.

Siete utreros de distintas ganaderías serán lidiados por Carriles, Rivas Curro, Galisteo, Antonio Cobos, «Chicuelo» (hijo), Manuel Villalba Luis Infantes, y como banderillero, Pérez Vito.

...

En Valencia va a tener lugar el próximo domingo



El pasado viernes, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, de la capital, tuvo lugar la ceremonia del enlace matrimonial del excelente banderillero y peón de brega Emilio Herrero, hijo del también banderillero del mismo nombre, con la señora doña María Dolores González Recatero, nieta del igualmente banderillero «Recatero», que figuró en la cuadrilla de Mazzantini. Después de la ceremonia religiosa, los numerosos invitados se trasladaron a Castellana Hilton, donde les fué servido un espléndido «luch» y organizándose a continuación un animado baile. Los nuevos señores de Herrero salieron en viaje de novios. Felicidades (Foto Martín)

un festival taurino a beneficio del Montepío de toreros regionales. Se lidiarán cinco novillos de Ortuño, para los rejoneadores Paquita Rocamora y Paquito Navarro, y los diestros «Choni», Mario Cabré y Enrique Vera, con la colaboración del artista Jorge Mistral. El cartel ha despertado gran interés.

LOS CONTRATOS DE APARICIO

Julio Aparicio ha firmado cinco corridas de toros para Bogotá, en donde debutará a primeros del mes de febrero, y tres con la empresa de Lima, para el mes de marzo, ofreciéndole la empresa de Guadalajara (Méjico), por cable, diez corridas para los Estados.

EL NUEVO CLUB «JUMILLANO» DE ARANJUEZ

Con asistencia del matador de toros de Salamanca y los directivos de la Peña de su nombre en Ma-

drid, el pasado día 24 se constituyó en Aranjuez el nuevo Club «Jumillano», resultando un acto muy simpático, al que concurrieron muchos aficionados de Madrid y de Aranjuez.

«JUMILLANO» MATO UN TORO VIEJO EN CAMPO CERRADO

Durante las faenas de retienta celebradas en la finca de Campo Cerrado, del ganadero don Atanasio Fernández, el matador de toros «Jumillano» lidió y mató un buen ejemplar de seis años y dirigió también la tienta y retienta de becerras y toros.

MANOLO VAZQUEZ, A COLOMBIA

Contratado ventajosamente salió con rumbo a Bogotá, para actuar en las distintas Plazas de aquella República colombiana, el gran matador de toros de Sevilla, Manolo Vázquez.

Fué despedido por su apoderado, don José Rueda, familiares y gran cantidad de amigos y admiradores, que le tributaron una cordial despedida, al mismo tiempo que le desearon que el magnífico espada sevillano siga cosechando éxitos y triunfos.

¡YA ESTA AQUI 1955!

Para la corrida de Pascua de Resurrección del año que viene, día que será inaugurada la temporada de toros en la Plaza de Madrid, ya tiene la empresa preparados los toros, que serán de la ganadería de don Pedro Gandarías.

...

Los empresarios de la Plaza de toros de Valencia, señores Alegre, Fuchades y Barceló, llegaron a Madrid para tantear y preparar los festejos falleros,

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

que serán, en principio, dos corridas de toros y una novillada. El día de San José se celebra, en 1955, en sábado, y los festejos taurinos serían el 19 y 20, con una novillada de aperitivo.

Si en estas primeras gestiones de la empresa de Valencia, que ofrece además corridas en Alicante y Murcia, se llegase a un acuerdo con los apoderados, podrían figurar en las fallas Antonio Ordóñez, «Chicuelo II», Cascales y «Chamaco», como más seguros, y «Litri», si vuelve; Aparicio y César Girón, de poder acoplarse los planes de todos.

No quieren este año dormirse los empresarios valencianos, y piensan seguir su viaje para contratar toros en Andalucía y Salamanca.

¡Como que aún vamos a estar digiriendo el pavo navideño cuando nos suelten el torito a la Plaza!

HOMENAJE A ANTONIO BIENVENIDA

Se está organizando un banquete-homenaje a Antonio Bienvenida para celebrar sus triunfos en los ruedos durante la pasada temporada, excepcionalmente subrayada con la corrida de los seis toros en el ruedo de las Ventas.

Con este motivo, el singular torero será objeto de un homenaje en el hotel Fénix el próximo sábado, día 4 de diciembre, a las diez de la noche, en cuyo transcurso le será entregado un álbum, magníficamente ilustrado por Martínez de León y por Antonio Casero y lleno de firmas de aficionados.

El acto será ofrecido por don Luis Antonio de Vega, y en él hará uso de la palabra don Felipe Sassone.

Han anunciado su asistencia ilustres personalidades y famosas artistas del teatro y de la pantalla.

HOMENAJE A PEPE ORDÓÑEZ

El próximo día 5, en Ronda, será ofrecido un banquete-homenaje al matador Pepe Ordóñez por su brillante campaña, durante la cual llegó al doctorado con todos los honores. Es el primer acto oficial que celebra la Peña Taurina Campesina Pepe Ordóñez, recientemente creada, bajo la presidencia de don Francisco Palmero Guerrero. Felicidades al diestro y a su Peña.

HOMENAJE AL DOCTOR GIMÉNEZ GUINEA

Ayer tarde día 1 de diciembre, a las cinco, se celebró en el Sanatorio de Toreros un vino de honor para hacer entrega al doctor Giménez Guinea de un dibujo en prueba de la satisfacción con que la Asociación Benéfica de Toreros ha acogido el nombramiento del director de sus Servicios Sanitarios para el cargo de decano de la Beneficencia Provincial de

Madrid. Fueron invitados todos los asociados, y el acto resultó de una gran simpatía, como corresponde a los sentimientos agradecidos de los toreros, a quien tantas veces el doctor Giménez Guinea curó sus heridas. Nuestra revista se asocia desde estas columnas al justo y merecido homenaje.

UN HOMENAJE

En homenaje al novillero Angel Agudo Martínez, «el Greco», por los éxitos acumulados en esta temporada, se ha celebrado un banquete en un popular restaurante de las Ramblas, sentándose a la mesa unos doscientos comensales. Ocupó la presidencia el agasajado con su padre, el apoderado don Pedro Balañá (hijo) y los miembros del Comité organizador, sentándose en otras mesas varios toreros y subalternos, aficionados de relieve y miembros de las Peñas taurinas.

El ágape se desarrolló en una atmósfera de cordialidad y simpatía para «el Greco». Se pronunciaron varios discursos y se dió lectura a algunas de las numerosas adhesiones recibidas de toda España, principalmente de Madrid y Zaragoza. Acabó el acto brindándose por los futuros éxitos del «Greco», que dió las gracias con emocionadas palabras, y por el auge de la Fiesta nacional.

TOROS DESMANDADOS

En Palencia, y en las eras del pueblo de Valdepero, cercano a la capital de la provincia, aparecieron tres toros bravos que se habían escapado de uno de los vagones de la Renfe, hartos, como cada hijo de vecino, de ir en tren, causando la natural alarma entre el vecindario, con los consiguientes sustos y carreras. El carnicero y ganadero de la localidad don Felipe Simón Nieto, ayudado por uno de sus hijos y el guarda jurado Pedro Quirce, lograron encerrar las reses en una de las corralizas del camino de Villalobón, valiéndose de otros toros y cabestros y con gran exposición de sus vidas. El rasgo valeroso está siendo muy elogiado.

PERIODISTAS ENFERMOS

El veterano cronista, colaborador de EL RUEDO hasta ahora y director de «Toreros», «Don Justo», convalece en la actualidad de una grave afección pulmonar, producida por enfriamiento. Por esta causa, don Isidro Amorós ha tenido que suspender sus actividades periodísticas y ha dejado de dirigir su semanario. Hacemos votos por el total y rápido restablecimiento de este querido amigo y compañero.

El redactor taurino del diario «El Alcázar», don

José Alarcón, que firma sus escritos con el seudónimo de «Alardi», al terminar la reunión de los críticos taurinos con el gobernador y alcalde de Madrid para preparar la celebración del festival taurino pro Navidad, se sintió enfermo, y rápidamente fué llevado por unos compañeros al Equipo Quirúrgico, donde fué asistido de un derrame cerebral, que ha puesto en peligro su vida.

Por fortuna, y gracias al acertado tratamiento a que está sometido, el estado del enfermo, dentro de la gravedad, presenta síntomas de mejoría, si bien la convalecencia y recuperación de su actividad serán lentas.

Deseamos una pronta y total mejoría al distinguido compañero.

NUEVA PENA DEL CARMEN EN ZARAGOZA

En Zaragoza ha quedado constituida la Peña Taurina del Carmen, con domicilio en la calle del Padre Claret, número 23, estando su Directiva compuesta por los siguientes señores:

Presidente, don Eduardo Pardos Pérez; vicepresidente, don Luis Muñoz Larrosa; secretario-contador, don Lecncio Oto Laguna; tesorero, don Santiago Hernández Abad; vocal primero, don José Seguer Marín; vocal segundo, don Aristides Maurel Tomás; vocal tercero, don Miguel Bentué Felices; vocal cuarto, don José Pardos Pérez.

Esta entidad nace con la sana intención de fomentar la afición a la españolísima fiesta de los toros, velar en todo lo posible, y hasta donde les permitan sus fuerzas, por la belleza artística y brava de la misma, y defender, todo lo que esté a su alcance, el sagrado derecho de la afición.

También desean, a través de nuestras páginas, enviar el cordial saludo a toda la afición española, como asimismo a las demás entidades similares de la nación.

Quedan complacidos nuestros simpáticos comunicantes y, ¡adelante maños!

EN HONOR DE PEDRO ROMERO

El próximo sábado día 4 de diciembre, a las ocho de la tarde, en la Casa Regional de Valencia (plaza de Santa Ana, 15), el Club Taurino Madrileño, con motivo de cumplirse en este año el segundo centenario del nacimiento de Pedro Romero, celebrará una velada necrológica, en la que intervendrán los siguientes oradores: Don César Gil Sastre, don José Vega y don Edmundo González Aceba. La presentación estará a cargo del crítico taurino «Curro Meloja», y el acto será presidido por don José María de Cossío.



Manolo Vázquez y la cuadrilla que le acompaña a América, al tomar en Barajas el avión que va a llevarle al otro lado del charco, donde a estas horas ya se encuentran (Foto Martín)

El jueves pasado tuvo lugar en el Club Luis Miguel Dominguín el acto de entrega al picador Salustiano Rico, «Sevillanito», del trofeo Pica de Oro y Medalla de Oro de la ciudad de Carcassonne (Francia), que le fueron concedidos por su brillante actuación en la corrida celebrada el día 12 de septiembre próximo pasado en la Plaza de Toros de dicha ciudad francesa. Tomaron asiento en la presidencia, con el homenajeado, el doctor Giménez Guinea; el presidente y secretario del Club, y M. Maigne, por la Federación Taurina Francesa. Este hizo entrega de los trofeos al secretario del Club Luis Miguel, quien a su vez, y acto seguido, lo hizo a «Sevillanito». Hicieron uso de la palabra los señores mencionados, exaltando la figura del homenajeado y haciendo votos por que la suerte de varas recobre su pureza y muchos picadores puedan recibir homenajes como el presente. Asistió gran cantidad de público y aficionados, siendo de lamentar la ausencia de subalternos de a caballo, ya que sólo asistió uno (Foto Martín)

El pintor taurino TUSER

ENTRE el reducido número de pintores especializados en el tema taurino, que verdaderamente sienten la afición y el entusiasmo admirativo por nuestra Fiesta nacional, concedores a su vez de la técnica y el procedimiento, como asimismo el colorido que debe presidir esta particularísima clase de pintura, figura desde hace tiempo, y ha alcanzado notable popularidad, el artista catalán José María Tuser Vázquez, cultivador, en cierto modo, de la escuela de los levantinos Ruano Llopis y Juan Reus, aunque obvio es el decirlo, con la personalidad propia y privativa que da a su obra un sentido peculiar que le define y cataloga como creador de un estilo de esta clase de pintura.

Es difícil, en realidad, en un tema tan amplio y a la vez tan limitado como éste, no sentir las influencias de los predecesores, y así, por lo general, los pintores van entregándose unos a otros, como en los Juegos Olímpicos de la antigua Grecia, la luminosa antorcha del color y del impresionismo, estilo éste que varió las directrices de la historia de la pintura. Mas cada uno



«Camino del encerradero», cuadro del popularísimo Tuser Vázquez

«Domingo Ortega», óleo del notable pintor taurino José María Tuser Vázquez

«Exceso de castigo», lienzo de luz, de gracia en la composición y en el movimiento, debido a los pinceles de Tuser Vázquez

«Chamaco», excelente pintura del artista catalán Tuser



de ellos, al impulso de su temperamento y de su sensibilidad emocional, va dejando en su obra las lógicas evoluciones progresivas que señalan en cada caso las alteraciones estéticas y las impresiones subjetivas del momento. Cada pintura señala una época, una fase en la historia del arte, y cada lienzo, un certificado acreditativo del interno bullir de las expansiones del espíritu, atormentado por la constante fiebre creadora, fecundadora más bien de estilo y de belleza, y aunque parezca que cada lienzo es la obra independiente y personal de un pintor, no es sino parte de un todo, puesto que todas en sí se compenetran y funden, se aunan para señalar una fase o período de las evoluciones creativas.

José María Tuser no es pintor que afortunadamente señale una nota discordante en el gran concierto de las armonías estéticas, porque, educada su sensibilidad en la escuela de la auténtica pintura, serena y equilibrada, española, su obra responde a las enseñanzas recibidas de los más señeros pin-

tores impresionistas que le han precedido. Impresionismo del más luminoso estilo, de ese estilo que sabe captar la luz y jugar con ella para distribuirla pródigamente por el lienzo hasta conseguir esos efectos deslumbrantes de luz y sombra, de contrastes, que revalorizan las emociones efectivas del cuadro. Mas Tuser no se deja engañar por las impresiones falsas y convencionales, por una pintura que pudiéramos calificar de tremendista, a tono con las desafortunadas apetencias del momento, sino que cala hondo, profundiza en el sentido espiritual del arte, hasta llegar a descubrir las verdaderas raíces de su impulso creador, y en este afán de superarse y de lograr encontrarse a sí mismo, alcanza ese aliento que hace perdurable su obra. Pinta con sentimiento y con naturalidad, dando a su arte la espontánea emoción, que debe ser norma, pauta y trayectoria fundamental. Hay, además, gracia y soltura en la pincelada, que juega con el color y con la luz hasta conseguir los máximos efectos sin forzar la línea y el aplomo natural de las figuras.

Los cuadros de Tuser acusan una sensibilidad agudizada, y con decir que su arte responde a las más puras emociones de su espíritu y a las más modernas pero serenas tendencias del arte de nuestro tiempo, habremos hecho el mejor elogio de un artista que sabe lo que pinta y por qué lo pinta. El arte no es sino un reflejo de lo que vemos y cómo lo vemos, y los toros tienen en José María Tuser Vázquez uno de sus mejores ensalzadores y panegiristas pictóricos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Consultorio Taurino

S. G. M.—Manzanares (Ciudad Real).

Todos los datos que podemos dar a usted de la ganadería perteneciente a doña Pilar Quintela son los que se citan a continuación, que tomamos de la obra de gran utilidad *Orígenes e Historia de las Ganaderías bravas*, publicado el año 1951 por nuestro colaborador don Alberto Vera, «Areva», páginas 240 y 241, en las que se puede leer lo siguiente:



«Una de las partes en que se dividió la ganadería de don Juan Guardiola Fantoni, procedencia Gamero Cívico, correspondió, al hacerse las operaciones testamentarias, a su hijo don Alvaro Guardiola Soto, el que adoptó el hierro, la divisa y la señal de oreja que encabezan estas líneas. (El hierro es el que reproducimos al margen; la divisa, rosa y verde, y la señal, horquilla en la derecha.)

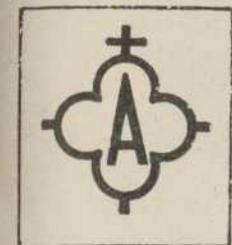
»Con fecha 5 de mayo de 1949 vendió don Alvaro su lote —con los derechos inherentes al mismo y compuesto de 75 cabezas— a doña Pilar Quintela, de Madrid, la que aumentó la vacada con 122 hembras y 128 machos de la ganadería de su esposo, don Saturnino Angel Lígero, oriunda en su mayor parte de Albaserrada.

»En la Plaza de Toledo se estrenó la divisa a nombre de la referida doña Pilar Quintela el 20 de agosto de 1949, con una novillada en la que alternaron «Calerito», Alfredo Jiménez y Antonio Ordóñez, y al día siguiente, 21 de agosto, se lidió la primera corrida de toros de esta ganadería, en Barcelona, por Julián Marín, Luis Mata y «Niño de la Palma», saliendo los bichos bravos y con trapío.

»Durante el mes de junio de 1950 se agregaron a esta ganadería 39 vacas, procedentes del desecho de la de don Antonio Urquijo.

»El pelo de las reses suele ser el negro, el cárdeno y el castaño.

»Pasta la torada, en la que intervienen como sementales dos toros de Guardiola, en fincas de la provincia de Córdoba.



provincia, el 22 de noviembre de 1860, pero fué bautizado en El Escorial, donde sus padres eran dueños de una carnicería. Tablajero fué también él, hasta que se lanzó al aprendizaje del toreo en las capeas; de primeras se dedicó a puntillero, después a banderillero, y en su afán de ser espada, comenzó a ejercer de matador de novillos, en cuyo concepto se presentó en Madrid el 23 de enero de 1894, para estoquear dos bichos de Pedro Barranco, cuya lidia figuraba como uno de los números de aquel modestísimo espectáculo invernal. Fueron tan limitadas sus posibilidades, que nunca hizo concebir esperanzas de obtener lozanos frutos en tal profesión, la cual practicó en Plazas de poca importancia cuando no oficiaba como subalterno. En el año 1909 le cayó la Lotería, y fué agraciado con 70.000 duros, un gran capital en tal época, y al retirarse de los toros fué apoderado de toreros y representante de ganaderías. Falleció en Madrid el 16 de diciembre de 1949, y a él pertenece esta semblanza, escrita por don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras»:

*Si así como es elocuente
y ameno en conversación
tuviera gran corazón
y fuera un diestro valiente,
sería el más eminente
de cuantos se han conocido
y mejor no hubiera habido
en esta ni en otra tierra.
Me río yo hasta del Guerra.
¡Vaya un Cecilio entendido!*

Durante la temporada invernal de 1953-54 tomaron la alternativa en la capital de Méjico estos matadores:

José Luis Méndez, el 13 de diciembre de 1953, de manos de Luis Procuna, en la Plaza El Toreo.

Guillermo Carvajal, el 20 del mismo mes, alternando en la precitada Plaza con Fermín Rivera y Manolo Vázquez, pero sin cesión de trastos, por considerar suficiente la alternativa que Pepe Dominguín le otorgó en Mexicali el 4 de enero anterior.

Y Jaime Bolaños Monzón, a quien se la concedió

S. M.—Vitoria. Los datos que poseemos de Manuel Bellón, «el Africano», y José Ulloa, «Tragabuches», son los que usted, seguramente, conoce, pues para venir en conocimiento de la existencia de tales toreros ha debido de leer las referencias que de ellos hay puestas en circulación, casi todas de dudoso crédito, singularmente las del primero, hasta el extremo de que don Luis Toro Buiza, en su documentada obra *Sevilla en la Historia del Torco* (año 1947), desliza la sospecha de que dicho «Africano» pudiera ser uno de los hermanos Palomo, el llamado Manuel.

Legendario, más que histórico, es también todo cuanto con Ulloa guarda relación, desde su nacimiento en Ronda hasta su ingreso en la cuadrilla de bandoleros *Los siete niños de Eciija*; de sus actividades taurinas son las noticias muy escasas; se trata de un tipo que interesa más como hombre que como lidiador, y bajo ninguno de los dos aspectos habría cobrado relieve de no haber sido objeto de la atención del novelista Manuel Fernández y González, en el pasado siglo, quien con su exuberante fantasía tejió cuanto se sabe de dicho «Tragabuches», glosando lo que antes escribiera Velázquez y Sánchez.

Cecilio Isasi y Verdet, «el Alavés», nació en La Guardia, de esa

FUERTE MAREJADA

Cuando el ocurrente banderillero Baldomero Castillo era aficionadillo todavía, frecuentaba en Sevilla, su ciudad natal, una freiduría en la que, aprovechando el descuido de su dueño, solía apoderarse de alguna pescadilla... o de lo que podía atrapar. Hasta que un día se dió cuenta de que había sido descubierto.

A la noche siguiente, y a la hora de costumbre, estaba esperando el dueño del establecimiento con un garrote en la mano, y al ver a Baldomero que pasaba por la calle sin atreverse a entrar, le preguntó en voz alta:

—¿Qué, no vamos esta noche de pesca?

—Esta noche, no —respondió Castillo—, que hay mucho mar de fondo.

Juan Silveti, en la Plaza México, el 20 de diciembre de 1953.

J. M.—Ubeda (Jaén). El hecho de que Juan Belmonte clavara o no el par de banderillas que aparece en la foto mencionada por usted no altera en nada, sustancialmente, la respuesta que dimos en nuestro número 530. Todo lo que es ocasional o casual, sin antecedentes ni consiguientes, no puede ser retenido en la memoria, sobre todo cuando se trata de hechos que carecen de trascendencia.

En cambio, usted nos habla, como si de un caso insólito se tratase, de un par de banderillas cortas que «Chicuelo» clavó a un toro de Miura, y debe saber usted que dicho diestro solía banderillar con alguna frecuencia y con dichos palos cortos, al quebro, mientras fué novillero y en sus primeros años de matador de toros.

¿Y de dónde saca usted que los toreros pequeños no deben banderillar con palos largos? ¡Pues no hemos visto a pocos diestros de escasa talla hacerlos así con holgura! No se dedique usted a cazar «gazapos»... hipotéticos.

J. R.—Ciudad Rodrigo (Salamanca). No poseemos datos de todas las actuaciones —incluso festivas, como usted pide— en que pudieran intervenir «Cagancho» y Antonio Bienvenida en los países americanos.

A. L. de A.—Ramales de la Victoria (Santander). La fecha exacta de la celebración en Santander de la llamada «Corrida monstruo» fué el 26 de junio del año 1913, que recordamos muy bien por haber asistido a ella el encargado de esta sección. Dicho espectáculo se desarrolló con arreglo al programa detallado a continuación:

A las diez y cuarto de la mañana se lidiaron seis toros de la ganadería de Benjumea por las cuadrillas de Vicente Pastor, «Cocherito» y «Torquito», y por resultar herido éste después de dar un pinchazo a su primer toro, Vicente Pastor se vió obligado a matar cuatro, pues en aquel tiempo no estaba reglamentado todavía que cuando cayera herido uno de los matadores estoquearan sus compañeros los toros de su lote en la posible igual proporción, tal como hoy dispone el artículo 91. Entonces cubría esta necesidad solamente el espada más antiguo que quedaba en el ruedo.

Terminada aquella parte matutina, y sin más interregno que dos horas y media para comer, se lidiaron seis toros de la ganadería de Parladé, a los que dieron muerte «Machaquito» y Joselito «el Gallo». Y seguidamente, sin solución de continuidad, «Bombita» (Ricardo) y Rafael «el Gallo» estoquearon seis toros del marqués de Saltillo.

Las faenas de Ricardo y Rafael con los dos toros últimos (el décimoséptimo y el décimooctavo) fueron memorables; nunca podremos olvidarlas los supervivientes que las presenciamos, y fué tanto el entusiasmo que produjeron, que el público, al final, pedía a gritos: «¡Otro toro!» ¡Después de haber presenciado la lidia de dieciocho en un día!

¿Tiene usted bastante con estos datos?

L. G.—Cuenca. La Plaza de toros de Belmonte, en esa provincia, fué inaugurada el 30 de septiembre del año 1913, con una corrida en la que Juan Sal, «Saleri», y Rufino San Vicente, «Chiquito de Begoña», estoquearon seis toros de la ganadería de don Félix Suárez.



El salto de cacheta

(De La Lida, año 1884)